

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.

Madrid 12 rs. el trimestre.
Redaccion, calle del Espejo, número 17,
cuarto principal.
Provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó mediante
libranzas.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

RESUMEN.

MADRID. OBSERVACIONES sobre el tratamiento de las hernias estranguladas. Herida incisa con salida del omento. Bubonocoele izquierdo; por D. Antonio de Grazia y Alvarez.—LA SANIDAD EN RUSIA. Dáse á conocer la organizacion de este ramo y se presentan oportunas consideraciones relativamente á las que en España tiene.—ESTUDIOS CLINICOS. CLÍNICA DE HOSPITALES. Clínica quirúrgica del Hospital militar de Madrid.—Aneurisma verdadero de la arteria poplitea izquierda. Ligadura de la femoral por dos veces, con la distancia de 17 dias de una á otra. Seis hemorragias. Amputacion del muslo. Curacion; por D. Antonino Saez, primer cirujano de número del Hospital general de Madrid.—PRENSA MEDICA. MEDICINA. Fiebres intermitentes rebeldes.—Aneurisma del corazon curado.—Azúcar en la orina. Nuevo reactivo.—TERAPÉUTICA. Espasmo de la glotis: efectos notables del almizcle en esta afeccion.—Tenosmos disentericos: lavativas iodadas.—Asociacion de la digital y de los antimoniales en la neumonia.—SIFILOGRAFIA. Blenorrea y espermatorrea: observaciones prácticas sobre el tratamiento de estas enfermedades por medio de la potasa fundida.—OBSTETRICIA. Hemorragia uterina. Aceite de erigeron.—Vómitos que acompañan al embarazo. Tintura de iodo.—OFTALMOLOGÍA. Sulfato de zinc y nitrato de plata; examen comparativo entre estas dos sustancias en las oftalmias crónicas.—DERMATOLOGÍA. Sarna: su tratamiento por medio de una disolucion de potasa cáustica.—PATOLOGÍA INTERNA. Influencia de la concepcion durante las reglas en la frecuencia de las costras de leche en los niños.—PRENSA FARMACEUTICA. Ioduro de almidon. Su accion sobre diferentes sales.—Miel depurada.—Kermes. Naturaleza química.—PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Sanidad militar. Reales órdenes.—SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS. Comision central.—VARIEDADES. Disposicion digna de aplauso.—Afecciones existentes en las salas de cirugía del Hospital general de esta corte, y operaciones que en ellas se han practicado durante el mes de abril.—CRÓNICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—VACANTES.

Madrid 17 de Mayo de 1857.

OBSERVACIONES

sobre el tratamiento de las hernias estranguladas.—
Herida incisa con salida del omento.—Bubonocoele izquierdo.—Osqueocoele derecho.

Por D. ANTONIO DE GRAZIA Y ALVAREZ.

A pesar de los diferentes tratamientos puestos en uso para curar la hernia estrangulada, ninguno hasta el dia ha sido tan infalible, que el cirujano pueda contar con ellos con fiabilidad en todos los casos y ocasiones. Esto, á mi parecer, se ha originado de que cada persona tiene una individualidad particular, y en consideracion á ella, y á circunstancias especiales que concurren, aun padeciendo quizás el mismo afecto, nos vemos obligados casi siempre á modificar, y aun á variar la aplicacion ó administracion de las sustancias medicamentosas, y muchas veces los métodos de curacion. No de otro modo pudiéramos esplicar los elogios sublimados que han merecido ciertos remedios internos, cuyo conocimiento viene desde muy antiguo, y el descrédito profundo que á poco tiempo sobre ellos recayó, por quererlos prescribir, como la famosa yerba de las hernias, de una manera general y absoluta. Así es que, atestados se encuentran los anales del arte, de curaciones conseguidas en osqueoceles estrangulados, á beneficio unas veces de sangrias y baños tibios, otras de antiespasmódicos y aplicaciones de éter, ya de purgantes drásticos y emolientes, de la nieve ó la belladona, etc.; cuya última sustancia ha propuesto y administrado bajo nueva fórmula, hace poco tiempo, el profesor Larue, con objeto, segun dice, de hacer inútil la operacion del desbridamiento.

Sabido es, que todos estos medios, aisladamente propinados, han obtenido sin duda algunos sucesos favorables, segun las diferentes circunstancias, como así lo atestiguan muchas observaciones. Pero cuando no se ha conseguido el efecto apetecido, por ser otras las indicaciones, y por tanto opuestas á la accion del medicamento empleado, entonces lo que de nuestro error depende lo atribuimos con resolucion á la credulidad ó la ignorancia.

No obstante, como quiera que la mas pequeña hernia puede causar hasta la muerte, y por otro lado, como la keloctomia ó operacion del desbridamiento del saco y del anillo, es operacion peligrosa y delicada, que requiere profundos conoci-

mientos y gran destreza en el cirujano, para evitar las desgracias ocurridas en estas operaciones se ha inventado últimamente, por Seutin, el medio de desbridar el anillo con el dedo, haciendo que desaparezca la estrangulacion herniaria sin necesidad de recurrir al procedimiento quirúrgico.

Mas con todo, aunque sea con este proceder una operacion sin riesgo alguno, y á pesar de haberse conseguido en algunos casos el efecto deseado, como no siempre ha sucedido así, se ha vuelto otra vez la vista al tratamiento médico, ensayando sustancias muy distintas, entre las cuales se cuentan ahora, el café tostado para uso interno, y los ajos aplicados en cataplasmas, puestos en práctica con éxito ventajoso en nuestra colonia de la Isla de Cuba. Hé aquí dos casos de hernias estranguladas, combatidas con el mejor suceso, el uno por esta última sustancia, el otro por un método especial.

OBSERVACION 1.ª Jormen Burns, de 22 años, temperamento nervioso, endeble, piloto americano inglés, estaba colocado en la cama núm. 8 de la sala de las Columnas, en 23 de julio de 1852, presentando al examen clínico una herida penetrante de vientre, muy pequeña, y situada en la parte lateral izquierda del abdomen, un poco debajo del flanco ó vacío del mismo lado, con salida de una porcion del omento. El tumor herniario, de la magnitud de una nuez grande, tenia una figura piriforme, cuyo cuello se observaba fuertemente comprimido por los bordes de la herida incisa. Convencido el profesor de la imposibilidad de reducirlo, pues sus continuadas tentativas no habian producido el resultado, y no apareciendo por otra parte sintoma urgente, se limitó á la aplicacion de cataplasmas emolientes sobre el sitio afecto, y luego á embrocaciones de aceite de almendras dulces, con lo cual el tumor se desprendió de un modo espontáneo, y cicatrizada despues la pequeña herida, este individuo salió del hospital clínico de Cádiz, restablecido enteramente.

OBSERVACION 2.ª Francisco Perez Pareja, natural de Conil, de 21 años de edad, de organizacion débil, y de oficio horticultor, fué admitido en el hospital civil de Cádiz en 20 de abril de 1852, por estar padeciendo de una hernia inguinal izquierda estrangulada.

En la cama número 57 de la sala de Clínica quirúrgica, observamos á este enfermo, que presentaba entonces los síntomas siguientes: tumor prolongado, sin cambio de color en el tegumento, del tamaño y forma de un huevo de pava, situado en la citada region inguinal, renitente, pero que cedia algo al comprimirlo, en cuyo caso se aumentaba mas el dolor; acompañado de constipacion, de náuseas, y á veces de vómitos, é irreducible á la taxis mas metódica y repetida.

Por el interrogatorio supimos: que hacia cerca de dos años que le habia sobrevenido la enunciada *quebradura*, como efecto de un esfuerzo extraordinario; por cuya causa se avistó con algunos cirujanos inteligentes, quienes le curaron con parches de resinas y un braguero de lienzo. Creyéndose del todo sano, no usaba ya ningun vendaje, cuando cinco dias antes de su ingreso en la enfermeria, al levantar una carga de verdura sintió un fuerte dolor en la ingle del lado izquierdo. Desde esta fecha hasta entonces, el tumor, del tamaño de una avellana, fué aumentando de volumen, el enfermo lo sentia intensamente dolorido, no efectuaba las escreciones ventrales, y tenia conatos de vomitar.

Habiendo sido inútiles las nuevas tentativas que se verificaron para reducir las partes dislocadas,

se ordenó dieta absoluta, tisana emoliente, y la aplicacion de cataplasmas de ajos sobre el mismo tumor herniario. Seis aplicaciones de estas fueron suficientes. Los síntomas del aparato digestivo, indicantes de estrangulacion, se disiparon, se levantó la última cataplasma, y la hernia habia desaparecido: el paciente, sintiéndose en buen estado, pedia el alta para salir del hospital. Se le aconsejó evitar esfuerzos, y aplicado un vendaje en espica y un coginetillo de lienzo sobre el sitio correspondiente al anillo inguinal, marchó á su casa al siguiente dia, 24 del mismo mes.

OBSERVACION 3.ª El dia 17 de noviembre de 1846, llegó al hospital de la Misericordia de Cádiz, y ocupó la cama número 22 de la sala de cirugía, J. Castro, nacido en Galicia, su edad 35 años, temperamento sanguíneo, constitucion robusta, mandadero; el cual, por efecto de una caída hacia dos meses, yendo cargado con un barril de agua, se le hubo de formar una hernia que él mismo redujo. Desde entonces no ha adolecido de ningun padecimiento hasta tres dias antes de su entrada en la enfermeria, que con motivo de un grande esfuerzo volvió á aparecer un tumor en la region inguinal derecha; al principio del tamaño de una nuez, pero que fué aumentando de tal manera, que entonces, de figura piriforme, tenia seis pulgadas de arriba á bajo, y dos y media el diámetro trasversal en su base, disminuyendo gradualmente hasta terminar casi en punta en el sitio de su salida: la tension de este tumor era extraordinaria, anmentándose el dolor aun al mas ligero contacto. La cara del paciente demostraba grande sufrimiento; habia náuseas frecuentes, á veces vómitos, y las deposiciones ventrales no se efectuaban desde el mismo dia de la reaparicion de la hernia. El pulso estaba muy frecuente, y el abdomen hinchado y dolorido.

Terapéutica. Aplicacion de sanguijuelas sobre el anillo inguinal correspondiente, irrigaciones de éter sulfúrico sobre el tumor, cataplasmas de linaza al vientre; dieta.

Continuando dias despues en el mismo estado, á pesar de proseguir con las medicaciones prescritas, se le ordenó irrigaciones frias sobre la hernia, y mas adelante aplicar borras de aceite de oliva, un redano al abdomen y algunas pociones calmantes. No cediendo aun, se mandaron semicupios de las referidas borras.

La lengua estaba casi fria, el paciente presentaba equimosis en el tronco, y el pulso frecuente y pequeño. Sin embargo, dos dias despues mejoró; pero en los consecutivos, el rostro apareció afligido y demostraba gran padecer, el abdomen muy hinchado y doloroso, y con surcos profundos; pulso mas débil, é insomnio; los vómitos, que habian cesado, tornaron otra vez. La taxis, que se habia intentado desde el principio, buscando favorables ocasiones, no daba el resultado. En atencion á esto, se le administró 2 dracmas del aceite de ricino, cantidad que se repetia de dos en dos horas. Además, enemas de sal de higuera y emolientes.

La orina era escasa, como desde que comenzó el sufrimiento. El tumor estaba muy duro; el vientre dolorido; seguian las náuseas, y hasta el caldo de ternera lo vomitaba.—Redano y cataplasma de harina de linaza sobre la hernia. Con todo, no se pudo conseguir que el enfermo depusiese.—Enemas con los foliculos del sen, 1 onza de sal de Epsom, y media del vino emético turbio: estas enemas las arrojó al momento.

El vientre mas hinchado, con surcos y petequias; dolor intensísimo, fatigas, insomnio. La atmósfera que rodeaba á este desgraciado exha-

laba olor esccrementicio. Repítense los vómitos con gran fuerza, y aunque no arroja el paciente sino mucosidades, ello es que los conatos eran continuos, y siguieron todo el día, hasta que á las veinticuatro horas falleció, siendo la una y media del día 7, y siguiente mes de su ingreso en la enfermería.

Autopsia verificada el día 8 á las nueve de la mañana.—Habiéndose practicado una incision crucial en el tumor herniario, y disecada la piel y una porcion de epiploon adherida á la parte interna del anillo inguinal del lado derecho, la cual estrechaba su diámetro, aparecieron seis pulgadas próximamente de intestinos delgados, con un color negruzco, aglutinados por su estrechamiento hacia la salida del anillo, y porcion intestinal que se deshacia al mas ligero contacto del escalpelo, por estar gangrenada. En fin, una sustancia glerosa amarillenta envolvía todas las partes orgánicas dislocadas.

Hasta aquí las observaciones prácticas que hemos creído suficientes esponer á la consideracion de nuestros comprofesores. Pudiéramos haber agregado á estas otras muchas mas, con objeto de inculcarles la idea conveniente de que, en el tratamiento de las hernias estranguladas no hay un método de curacion esclusivo; porque en ellas, lo mismo que en las demás dolencias, debe el profesor, atendiendo á las diversas circunstancias del individuo, antecedentes y padecimiento, modificar ó variar la terapéutica. Pero renunciemos á este trabajo y no lo consignamos detalladamente, porque un número mayor de observaciones harían este escrito muy extenso y cansaríamos la atencion de los lectores. Con todo, presentaremos en resumen un cuadro estadístico comparativo del resultado de los diferentes tratamientos puestos en uso, segun el temperamento y constitucion orgánica individual, la clase de hernia y sus antecedentes, para poder apreciar en un solo golpe de vista lo que dejamos indicado.

| Número de enfermos. | ORGANIZACION. | ANTECEDENTES. | Clase de hernia. | TRATAMIENTO. | Terminacion de la enfermedad. |
|---------------------|---------------------|---------------|------------------|----------------------------------|-------------------------------|
| 3 | Sanguinea robusta. | Recidiva. | Inguinal. | Antiflogístico. | Salud. |
| 2 | Nerviosa endoble. | Ninguno. | Escrotal. | Antiespasmódico, taxis. | Salud. |
| 1 | Biliosa. | Recidiva. | Escrotal. | Purgativo. | Salud. |
| 2 | Sanguinea nerviosa. | Recidiva. | Crural. | Antiflogístico. | Salud. |
| 1 | Gástrica débil. | Ninguno. | Exógeno. | Antiflogístico, café. | Salud. |
| 3 | Sanguinea robusta. | Recidiva. | Escrotal. | Antiflogístico, etc. | Salud. |
| 1 | Nerviosa débil. | Recidiva. | Bubonocèle. | Antiflogístico, antiespasmódico. | Salud. |
| 1 | Sanguinea fuerte. | Recidiva. | Osguocèle. | Antiflogístico, operación. | Muerte. |
| 1 | Nerviosa regular. | Ninguno. | Inguinal. | Antiflogístico y taxis. | Salud. |
| 1 | Nerviosa endoble. | Recidiva. | Bubonocèle. | Cataplasmas de ajos. | Salud. |
| 1 | Biliosa. | Recidiva. | Escrotal. | Purgativo, operación. | Salud. |
| 1 | Biliosa-nerviosa. | Ninguno. | Bubonocèle. | Id. id. del desbridamiento. | Salud. |

Cuadro estadístico demostrativo del resultado de los diferentes tratamientos puestos en práctica para curar las hernias estranguladas.

Puerto-Real 30 de abril de 1857.—A. DE GRAZIA Y ALVAREZ.

LA SANIDAD EN PRUSIA.

Dáse á conocer la organizacion de este ramo y se presentan oportunas consideraciones relativamente á la que en España tiene.

SEGUNDO ARTÍCULO.

Aunque de una manera demasadamente concisa é incompleta, dimos á conocer en nuestro anterior artículo

la enseñanza médica, las clases de profesores y su distribucion en Prusia. Vamos ahora á ocuparnos de examinar cuál es en aquel reino la organizacion del ramo de sanidad.

Muy poca mejora cabe en la organizacion sanitaria de Prusia. Allí se encuentra dirigido y desempeñado casi esclusivamente el servicio de la sanidad por profesores adornados de amplios conocimientos especiales, y allí atiende el gobierno con esmero á este ramo importantísimo de la administracion pública, haciendo al efecto los gastos necesarios. No se escatima como en España el presupuesto de la policia sanitaria, reducido casi á la nada, ni se comete el error lamentable de creer que puede desempeñarse bien un servicio tan delicado por personas que le prestan gratuitamente, sin merecer siquiera en premio de su generosidad y abnegacion la mas insignificante recompensa honorífica.

Direccion suprema de la sanidad.—En el ministerio de cultos, enseñanza y medicina, hay una seccion para cada uno de estos ramos, con un gefe á la cabeza, y compuesta esclusivamente de personas peritas. La de medicina, incluso el gefe, está formada por físicos, esto es, por médicos que, segun viene dicho en el primer artículo, añaden estudios y pruebas especiales á fin de poder obtener del gobierno destinos médico-administrativos. Esta seccion, ya la presida el ministro mismo, ya su gefe inmediato, celebra sus sesiones bajo el nombre de *Senado ó Consejo*.

Adviértase la altísima conveniencia que hay en que el gobierno tenga encomendados á una seccion del ministerio correspondiente, compuesta de personas peritísimas, no ya tan solo el despacho de todos los asuntos de la sanidad, sino hasta la confeccion de los proyectos de ley, planes de reformas, redaccion de reglamentos, etc. Reunidos los consejeros, ó sea los individuos de la seccion médica, revisan las tareas individuales y discuten los asuntos de importancia; de forma que cuando son presentados al despacho del ministro llevan toda la autoridad y toda la ilustracion que se puede apetecer.

¡Qué diferente es lo que entre nosotros acontece! Como si la gobernacion del Estado fuera cosa de broma y la salud pública el asunto mas insignificante del mundo, se encomienda la direccion de la sanidad al primer empleado que viene á mano, á un abogado, á un poeta, á un periodista, á un oficinista cualquiera, acaso al peor de los que figuran en la planta del ministerio de la Gobernacion, al que se considere menos apto para desempeñar los otros negocios; y para completar la obra se le dan como auxiliares á otros hombres tan privados como él de conocimientos especiales, que ni aun idea llegan á formarse de lo que es ni de lo que importa el ramo que desempeñan, ó mejor dicho que deberian desempeñar.

Un Consejo de Sanidad, cuyos vocales no tienen retribucion, ni premio, ni consideracion de ningun género, es llamado á producir la luz necesaria para iluminar en asuntos sanitarios á los agentes que retribuye el Estado con esplendidez; y de esta manera se cree haber llegado á la mas alta perfeccion en punto á la organizacion sanitaria... ¡Qué error! Ni esos altos empleados, ni ese Consejo es posible que desempeñen bien su elevada mision. Aquellos están incapacitados de desempeñarla; y el Consejo, aunque sean muy grandes el saber y el patriotismo de sus vocales, ha de prestar necesariamente una ayuda débil, tardía é ineficaz. ¿Cómo ni por qué ha de exigirse que personas respetables é ilustradas, hagan el sacrificio de abandonar sus propios negocios para ocuparse un año y otro de los del Estado, sin que medie siquiera una escasa indemnizacion como sucede en Francia, de donde hemos tomado la idea de tales corporaciones?

Convengamos en que nuestra administracion sanitaria superior ha de ser por fuerza mucho mas ineficaz que la de Prusia; y reconozcamos que en este y en todos los ramos de la administracion del Estado deben los gobiernos tener dentro de sí mismos, en sus propias oficinas, retribuidos digna y decorosamente del Tesoro público, cuantos funcionarios necesitan para el desempeño de sus elevadas funciones, sin tener que apelar jamás á consejos, ni juntas, compuestos de personas que desempeñan sus cargos gratuitamente.

A la referida seccion médica del ministerio (que forma al propio tiempo el Consejo ó Senado del ramo), se hallan subordinadas en Prusia tanto las autoridades sanitarias centrales como las de las provincias.

Las autoridades centrales son la diputacion científica, el curatorio, la comision suprema de exámenes, y una comision para mantener en buen pié la botica del rey en la corte.

Es la diputacion científica una especie de Academia compuesta de un director, empleado de la seccion médica

del ministerio y por lo tanto consejero, de cierto número de miembros ordinarios y de otros miembros extraordinarios, creada en 1817, y hace veces en ocasiones de cuerpo consultivo del gobierno.—Tiene por objeto ventilar las cuestiones científicas que la administracion necesita resolver, á fin de obrar acertadamente en asuntos de sanidad; dar al ministerio su dictámen en cuanto se refiera al ramo de medicina; ilustrar á los altos tribunales en los asuntos forenses, y examinar á los altos funcionarios de medicina y á las personas cuyo examen no corresponde á las autoridades médicas y sanitarias de las provincias. Por manera que esta diputacion científica ofrece cierta analogía con nuestras academias de medicina, resto único del antiguo régimen sanitario; cuyas corporaciones hasta examinaban en ciertos casos. Ofrece al gobierno supremo los datos científicos que há menester, ilustra á los tribunales en casos áridos, y examina y propone los altos funcionarios de medicina administrativa.

El curatorio tiene el especial encargo del hospital de Berlín, y sirve de cuerpo consultivo en lo tocante á los demás hospitales del reino, y á otros establecimientos é institutos destinados á la educacion y al examen de los que se dedican á la ciencia.

En cuanto á la Comision suprema de exámenes, baste decir que tiene á su cargo (juntamente con los colegios médicos provinciales y las comisiones especiales) examinar á las personas que pretenden ejercer públicamente la facultad de medicina. Los miembros de esta Comision se eligen entre los catedráticos de mas saber en todos los ramos teóricos y prácticos de la ciencia; quienes ejercen sus funciones bajo la direccion de uno de los individuos que componen la seccion médica del ministerio, que segun se ha dicho es tambien facultativo.

La comision que cuida de la botica del rey, es una institucion privada, de la cual no es necesario que hablemos aquí. Parécenos este un extraño pegote propio de los tiempos en que andaban confundidos la gobernacion de los Estados y lo que atañe á las casas de los monarcas.

Necesario creemos llamar la atencion al hecho notable de estar presididas la diputacion científica, el curatorio y la comision suprema de exámenes, por individuos de la seccion médica del ministerio; cosa muy conveniente, por cuanto resultará de aquí una armonía tan perfecta como sea posible entre esas corporaciones auxiliares y la administracion superior de los asuntos médicos.

Dada ya una idea suficiente de lo que es en Prusia la alta administracion sanitaria, veamos cómo ese mismo sistema se ha hecho estensivo aun á las mas insignificantes aldeas, y admiremos al arte con que se ha formado en aquel país una estensa red de instituciones, dirigidas todas á la conservacion de la pública salud, y en la mas perfecta armonía unas con otras.

Direccion provincial de la sanidad.—Hállase la Prusia dividida en ocho grandes provincias, subdivididas en 25 distritos, sin contar el canton de Neuchatel, que forma ya parte de la Suiza, y que acaba de dar motivo á cuestiones todavia no enteramente resueltas; y cada distrito está compuesto de varios círculos equivalentes en alguna manera á nuestros partidos judiciales.

Pues bien, la autoridad superior sanitaria de cada provincia es el prefecto, especie de gobernador que reúne todas las atribuciones políticas y administrativas del estenso territorio de su mando. Pero estas autoridades, que ejercen en las provincias el mando supremo como el rey en el Estado, aunque con estrecha dependencia del gobierno central, pueden desempeñar sus deberes sanitarios con el conocimiento mas cumplido, merced á la organizacion de las prefecturas, en las cuales hay un alto empleado de sanidad, vocal al mismo tiempo del colegio ó consejo médico provincial de que luego hablaremos. Las prefecturas, por medio de su seccion médica, entienden en todo lo que tiene relacion con la salud pública y la medicina, incluso los establecimientos de aguas minerales, el comercio de sustancias medicinales, la persecucion de los charlatanes é intrusos, la estincion de costumbres y preocupaciones dañosas, etc. Además corren, por el propio negociado, con todo lo relativo á beneficencia y al nombramiento de los funcionarios médicos para los departamentos. El consejero médico que hay en cada prefectura, además de tener á su cargo los asuntos médico-administrativos, está obligado á inspeccionar por sí mismo los establecimientos públicos y todo lo que pueda afectar á la salud. No se le impide ejercer al mismo tiempo, pero solo aquello que pueda buenamente, sin desatender los deberes de su cargo.

Comparando esta organizacion de las prefecturas en Prusia bajo el aspecto sanitario, con la de nuestros gobiernos civiles, al punto salta la diferencia á la vista. Allí

el negociado de sanidad se desempeña por un alto empleado médico, que hace parte del consejo ó colegio de la provincia, y ejerce una superior inspección en lo tocante á salubridad; mientras que aquí (¡así va ello!) se cree suficiente para desempeñarle al peor y al mas humilde de los oficiales del gobierno civil. Verdaderamente que no debe suceder de otra suerte, para que haya proporción y armonía entre las partes diversas de nuestra sanidad.

Como cuerpos auxiliares y consultivos de los prefectos, hay en cada provincia un colegio ó consejo médico presidido por el prefecto, y compuesto, según dispone un decreto de 30 de abril de 1845, á lo menos por cinco vocales ó consejeros, todos ellos médicos, escepto uno que ha de ser cirujano, otro farmacéutico, y otro en fin (cuando es posible) profesor de veterinaria; todos ellos de estensos conocimientos y larga práctica en sus respectivos ramos. Y sucede que los consejeros médicos tienen voto en todos los asuntos, mientras que los demás votan solamente en los que conciernen á su profesion. Fuera de esta restriccion, que tiene mucho de fundada, no hay entre ellos diferencia alguna.

Dichos colegios médicos son unos cuerpos científicos y consultivos, con los que se asesoran los prefectos y los tribunales en todo lo que concierne á sanidad, policía médica y medicina forense; de manera que no gozan de atribucion alguna administrativa. Deben estos cuerpos examinar y proponer aquellas medidas generales que conceptúen conducentes al cultivo y perfeccionamiento de las ciencias médicas, á la mejora de los establecimientos hospitalarios, de correccion y de enseñanza médica, y las correspondientes á sanidad, redactando ó revisando las disposiciones, reglamentos, tarifas y demás concerniente al ramo que emana de las prefecturas. Más adelante daremos noticia de los informes generales que tienen los colegios médicos encargo de redactar, utilizando los datos recogidos por todos los médicos, elaborados ya previamente por los físicos.

Dirección de la sanidad en los distritos.—Descendiendo desde la administracion sanitaria de las provincias á la de los distritos, encontramos que hay en cada uno un consejo territorial, que es la autoridad médica del círculo. Pero ni aun allí se gobiernan la sanidad, la beneficencia y la profesion por personas legas é imperitas: al contrario, para dirigir los asuntos de policía médica están empleados por cuenta del Estado un físico, un cirujano y un veterinario.

Según las instrucciones de 31 de diciembre de 1816, el Consejo territorial debe velar incesantemente por la observancia de las leyes que conciernen á la salud pública. El físico y el cirujano son los órganos del Consejo territorial para todo lo relativo á medicina y sanidad, hallándose por lo tanto obligados á desempeñar cuantos encargos reciban de él, y á seguir sus indicaciones; pero no por eso se consideran como subalternos del Consejo: son en realidad unos delegados suyos, investidos con sus propias facultades.

Los Consejos territoriales entienden, auxiliados por los físicos y cirujanos de su seno, en cuanto hace relacion á la salud pública, al ejercicio de las profesiones médicas, al fomento de la vacuna, á perseguir los charlatanes, etc. Durante las epidemias cuidan de que los enfermos reciban asistencia esmerada, de que no falten medicamentos, etc.; valiéndose de los físicos y de los magistrados locales, para desempeñar con actividad é inteligencia sus funciones: tambien los Consejos territoriales dirigen y administran el ramo de beneficencia, las cárceles, etc. Para todo se entienden con la prefectura correspondiente, obrando bajo su dependencia.

Dirección de la sanidad en las poblaciones.—Con respecto á las autoridades sanitarias locales, hay en cada ciudad una diputacion compuesta del magistrado y de cierto número de vecinos, asistida por un físico ó por otro facultativo; cuya diputacion hace en la localidad igual servicio que los Consejos territoriales en los distritos.

Además, con el objeto especial de precaver ó disminuir las enfermedades contagiosas, se crearon por decreto de 28 de octubre de 1835, unas comisiones sanitarias permanentes en las ciudades que cuentan 5,000 habitantes; pudiendo las prefecturas establecerlas tambien en pueblos de menos habitantes, si lo estimaren oportuno.

Es ya demasiado largo este artículo, y forzoso es dejar para otro número lo que en el asunto nos falta que decir.

Ya se ha visto que la organizacion de la sanidad en Prusia es bien entendida y bastante completa. Allí andan juntas la sanidad propiamente tal, la beneficencia y aun algo concerniente á la enseñanza. Esto último debería desaparecer de la amalgama; pero la sanidad y la beneficencia se hallan tan estrechamente enlazadas, que no pueden

separarse sin efusion de sangre, sin que ambas resulten lastimadas profundamente.

En Prusia no se escatiman los gastos necesarios para tener un buen servicio sanitario; no se confia este servicio á personas destituidas, como entre nosotros, de conocimientos especiales; y las corporaciones sanitarias van adquiriendo mas accion á medida que se apartan del gobierno.

Pero no anticipemos consideraciones que vendrán mejor mas adelante.

V.

ESTUDIOS CLINICOS.

CLÍNICA DE HOSPITALES.

CLÍNICA QUIRURGICA DEL HOSPITAL MILITAR DE MADRID.

Cuadro estadístico del movimiento de enfermos y resultados clínicos obtenidos en la sala de oftálmicos durante el primer trimestre de 1857.

| ENFERMOS EXISTENTES Y ENTRADOS DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE DE 1857. | ENFERMOS SALIDOS EN TODOS CONCEPTOS DURANTE EL MISMO. | | | | | | | | | |
|---|---|---------------------------|--|----------|-----------------------------------|----------------|---------------------------------|--|-------------------------------|--------|
| | Existentes en 1.º de en. | Entrados en el trimestre. | Total de enfermos tratados en la enfermería. | Curados. | En el estado posible de curacion. | Como inútiles. | Para baños y licencia temporal. | Por cumplidos ó salida de su regimiento. | Por pase á otras enfermerías. | Total. |
| AGUDOS. | | | | | | | | | | |
| Leves. | 7 | 37 | 44 | 41 | » | » | » | » | 3 | 44 |
| Graves. | 55 | 56 | 89 | 57 | 2 | » | » | 4 | 6 | 69 |
| Incurables. . . . | 6 | 15 | 19 | » | 18 | 1 | » | » | » | 19 |
| CRÓNICOS. | | | | | | | | | | |
| De fácil curacion. . | » | 17 | 17 | 4 | » | » | » | » | » | 4 |
| De curacion difícil. . | 10 | 58 | 48 | 1 | 7 | 8 | 7 | 9 | 2 | 34 |
| Incurables. . . . | 5 | 9 | 12 | » | 2 | 1 | » | 5 | » | 6 |
| TOTALES. | 59 | 170 | 229 | 105 | 29 | 10 | 7 | 16 | 11 | 176 |

Ciento setenta enfermos han ingresado en la enfermería de oftálmicos durante el primer trimestre del corriente año, según lo que arroja el cuadro anterior, que con 59 que existían en la misma en 1.º de enero, componen el número de 229, que son los asistidos en totalidad. De los 170 entrados, la mitad próximamente padecían afectos de carácter inflamatorio de la mucosa óculo-palpebral y de la córnea, como 40 oftalmía castrense, y los restantes afecciones varias, ya externas, ya del interior de las cámaras. Han salido de la enfermería durante el mismo periodo 176 enfermos; 52 de afecciones inflamatorias de la mucosa óculo-palpebral, 40 de afectos de la córnea, 36 de oftalmía militar, 12 de oftalmías sífilíticas, 26 de afecciones varias y 10 inútiles, quedando en tratamiento 53 enfermos.

Como resultado clínico de la enfermería durante el trimestre, se han curado completamente, ó han quedado con afectos que si bien son incurables, no inutilizan para el servicio militar, 166 enfermos; habiéndose inutilizado 10, de los cuales 4 padecen manchas, cicatrices ú opacidad de las córneas que les dificulta la vision; 3 de oftalmías blefarorrágicas; con desorganizacion de la córnea derecha 2, y 1 con estafiloma doble opaco que le constituye ciego; 1 de iridio-capsulitis de carácter sífilítico, con sinequias posteriores y opacidad de la capsula del cristalino; otro con desorganizacion parcial de la córnea del ojo derecho, y otro con hipópion del mismo; estos 2 últimos á consecuencia de las viruelas. De los 10, esceptuando 1 que ha quedado ciego, los 9 restantes están en disposicion de procurarse el sustento en los trabajos del campo ó en otra ocupacion análoga.

Nada particular se ha observado en el curso y tratamiento de las diferentes afecciones de los órganos visuales, que en conjunto acabamos de esponer; habiendo sido tratadas con los medios conocidos tiempo há, y que forman el arsenal de la medicina ocular. Solo me ocuparé en esta revista de la utilidad en oftalmología de un medio de curacion que hoy parece llama la atencion de algunos prácticos, y que recomiendan para diversas afecciones de estos órganos, exagerando en mi concepto sus ventajas: este medio consiste en la oclusion de los párpados.

En el año de 1832 vió la luz pública en los *Anales oculísticos* un trabajo del doctor FORTET, de Strasbourg, recomendando la oclusion palpebral como medio por sí solo de combatir la oftalmía; despues de esta época otros varios han insistido en la utilidad de aquel medio de curacion, proponiendo para mantener cerrados los párpados el uso de tiras engomadas dispuestas convenientemente, aconsejando otros el collodion con el mismo objeto. Desde luego he considerado la sustraccion de la luz en los enfermos oftálmicos como una condicion de gran valor para ayudar á la curacion de muchas afecciones oculares; hay mas, creo que esta práctica es instintiva en el enfermo y en el médico, en el primero porque no puede soportar la accion de este agente que le incomoda, que le irrita, hasta el punto de haberse observado casos en que los enfermos fotofóbicos, no habiendo podido sustraerse de otra manera de este escitante natural, han doblado la cabeza sobre el pecho de una manera convulsiva, casi tetánica, no siendo posible hacérsela levantar empleando medios los mas violentos; en el segundo, porque considerando la luz como un estímulo, sabe lo inconveniente de sus efectos en la gran mayoría de afectos oculares. Pero si

bien es cierto que este medio es de gran valor unido á otros para la curacion de muchas enfermedades de los ojos, no he podido persuadirme pueda formar por sí solo la terapéutica de ninguna enfermedad ocular, á no ser que se cuenten como triunfos de esta la curacion de ciertas oftalmías simples, que se curan con cualquier medicacion sencilla ó por sí mismas. Tal vez se me objete que por este medio no solo se sustraen los órganos visuales de la luz, sino tambien del aire, otro agente enemigo de las enfermedades referidas; mas este argumento se contesta probando que los medios aconsejados para la oclusion de los párpados no impiden la accion del aire, que se introduce por los espacios que quedan practicables para la salida de los productos morbosos. En resumen, el objeto de la oclusion palpebral, cual es el de sustraer los enfermos de la accion de la luz, es práctica generalizada, universal; los establecimientos oftalmológicos están dispuestos de manera, que por las pinturas de las paredes, color de los cristales, visillos, etc., se modera la luz hasta el punto de hacerla perder su accion escitante, y cuando el profesor ha creído necesario privársela del todo á un enfermo, lo ha verificado aplicando sobre el órgano afecto una capa de hilas sostenidas por una compresa y un simple monóculo; medio por cierto mas sencillo, menos molesto y mas á propósito para emplear una fomentacion adecuada, caso de creerla necesaria.

Espuestas mis ideas acerca del valor oftalmológico de la oclusion palpebral, sin duda parecerá extraño la haya puesto en práctica bajo las formas últimamente aconsejadas, pero nada es mas cierto; y me ha decidido á ello una circunstancia especial de la enfermería encomendada á mi cuidado. Esta se compone exclusivamente de soldados que, bien calculado, una cuarta parte de los mismos se producen ó sostienen los afectos que padecen por sustraerse del servicio el tiempo que les conviene, ó con el objeto de inutilizarse. Pues bien, con la idea de impedir este mal, que es para mí una pesadilla continua, he practicado la oclusion en varios enfermos sospechosos, haciéndola estensiva á otros que desean curarse, sin resultado satisfactorio en unos y otros; en los primeros porque han encontrado medios de estimularse nuevamente, y en los segundos porque, con la mejor voluntad de su parte, no han mejorado sus afectos.

Madrid 3 de mayo de 1857.

DR. JOSÉ SERRA.

Aneurisma verdadero de la arteria poplítea izquierda.

Ligadura de la femoral por dos veces, con la distancia de 17 dias de una á otra.—Seis hemorragias.—Amputacion del muslo.—Curacion.—POR D. ANTONINO SAEZ, primer cirujano de número del hospital general de Madrid (1).

D. Indalecio Cantalapiedra, de estado casado, de 41 años de edad, temperamento nervioso, idiosincrasia hepática, abogado, natural de Pozaldez, provincia de Valladolid, residente en Madrid: padeció dos neumonías, una en 1832 y la segunda en 1846.

En el otoño de 1835 las lluvias fueron muy abundantes, y por razon del destino que en aquella época desempeñaba dicho señor, salía de su casa á las ocho ó nueve de la mañana, y no volvía hasta las diez de la noche, permaneciendo todo este tiempo con el calzado húmedo sin renovarlo, repitiéndose esto mismo todos los dias en la larga temporada que duraron las lluvias. En su consecuencia empezó á sentir dolores reumáticos en la rodilla izquierda, donde eran mas sensibles, propagándose á la pantorrilla y al pié, y que al levantarse de la cama y dar los primeros pasos le obligaban á llevar la pierna arrastrando hasta pasados algunos momentos en que tal incomodidad desaparecia, permitiéndole luego continuar en sus ocupaciones, quedando solamente un ligero dolor lento y alterno, con entumecimiento de los músculos gemelos y sóleo. De este modo continuó hasta el 14 de junio de 1856, en cuyo dia desde por la mañana sintió muy pesada y como envarada la pierna, permaneciendo bastante incómodo hasta la noche, que aplicando la mano á la region poplítea advirtió la existencia de un tumor en este sitio. En julio tomó baños generales á la temperatura que se dice á placer; con ellos tuvo alivio, tanto en el dolor cuanto en el movimiento. En primeros de agosto tomó otros siete baños mineralizados artificialmente, asemejándolos á los de Ledesma: despues del primer baño, dice se sintió perfectamente; pero al segundo dia y antes de tomar el baño, caminando por la calle, sintió un fuerte dolor en la pantorrilla que le precisó á refugiarse en un portal; pasado este incidente fué á su destino, mas al regresar á su casa otro dolor igualmente fuerte en el mismo sitio que antes, le hizo necesario alquilar un carruaje que le trasladase. Desde el 21 de agosto los dolores aumentaron, especialmente por la noche. Un profesor le mandó aplicar compresas empapadas en un cocimiento astringente. De este modo continuó desempeñando sus ocupaciones hasta el dia 28 por la tarde en que le vi la vez primera, encargándome de su asistencia.

El enfermo se hallaba en cama en posicion decúbito dorsal, con demacracion general, decoloracion de rostro, la pierna en semiflexion, y aquejado dolor en la rodilla izquierda, sin que ninguna otra alteracion se advirtiese en el estado general de sus funciones. Examinando el sitio afecto se observaba en la region poplítea izquierda un tumor sin mutacion de color en los tegumentos, oblongo de arriba á bajo, del volúmen de una nuez, con fuertes pulsaciones, guardando el movimiento de sistole y diástole; y que comprimiendo la arteria femoral, las pulsaciones desaparecian, sin que por esta razon disminuyese en nada el tumor; la pierna y pié conservaban su forma y temperatura naturales.

(1) La abundancia de materiales nos ha impedido insertar antes este artículo con que su autor nos favoreció hace un mes. (L. D.)

Diagnóstico. Aneurisma verdadero ó por dilatación de las tunicas arteriales, situado en la arteria poplitea izquierda. El día 29 se le prescribió la permanencia constante en cama, una media dieta, y la adición de un tercio de grano de acetato de morfina por las noches, poniéndose en ejecución la compresión de la arteria femoral en el tercio superior del muslo por medio del torniquete de Petit: al tumor aneurismático se prescribieron las cataplasmas de nieve contenida en una vejiga. El día 5 de setiembre se substituyó al torniquete de Petit con el compresor de Dupuytren: el día 9 habiéndose escoriado el tegumento en el sitio de aplicación y causando esto vivos dolores al enfermo, fué necesario mudar el compresor y bajarle al tercio medio. El día 14 del mismo mes enfermó de alguna gravedad, por cuya causa encomendé el cuidado del paciente á mi digno compañero D. Manuel Andrés y Soria, que continuó el tratamiento que juzgó oportuno segun su buena y dilatada práctica, variando el modo y medios de compresión, hasta el día 8 de octubre en que pude volver á encargarme de su asistencia, continuando el mismo tratamiento. El tumor había aumentado de volumen, las pulsaciones se sentían mas profundas, efecto de la cantidad de sangre que sucesivamente se depositaba en el tumor aneurismático, y de la coagulación que en parte de dicho líquido había producido la acción constante de la nieve. Durante todo el tiempo del tratamiento, la compresión se hacía tan eficaz como convenia para interrumpir el curso de la sangre; pero no era posible la sufriese el enfermo de continuo, viéndose precisado él mismo, aunque á pesar suyo, á disminuirla, y por lo tanto la interrupción sanguínea no se verificaba de un modo continuo, sino por intervalos.

Los dolores intolerables que ya en esta época sufría el enfermo desde la region poplitea hasta la planta del pié, causados por la distension de las partes que rodeaban al tumor, como tambien por la tirantez y desviación de los nervios, dolores que algunas veces ni las preparaciones opiadas eran suficientes á calmar; la calentura que los mismos hicieron desarrollar y sostenian; la alteración que esto ocasionaba en la generalidad del paciente, así como el aumento constante y graduado del tumor aneurismático que había adquirido las dimensiones de una manzana pequeña, y por último, no pudiéndose continuar por mas tiempo la compresión tanto por su inutilidad en el caso á que había llegado de desarrollo, cuanto por las dos escaras que se habían formado en los sitios en que aquella había tenido lugar, fueron motivo para que me decidiese á practicar la ligadura de la arteria femoral. Conforme el enfermo en que se le operase y preparado todo lo necesario, practiqué la operación por el método de Hunter el día 21 de octubre, á la que me acompañaron los profesores de medicina y cirugía del hospital general D. Manuel Andrés y Soria, segundo cirujano de número de los mismos, y D. Fermín Cervera. El sitio de elección fué la parte inferior del tercio medio del muslo, donde la arteria femoral dá vuelta para ir á buscar paso por el agujero del tercer aductor del muslo. En él hice la incisión de los tegumentos, disecando las capas celulares hasta descubrir la arteria y aislarla de la vena y nervio femorales; por debajo se pasó la sonda acanalada y por ésta el estilete-aguja, en el que iba enhebrado el cordón de dos hilos: estraido este de la aguja y tambien esta y la sonda, se dió el nudo al hilo, abrazando y comprimiendo la arteria hasta que desaparecieron completamente las pulsaciones por debajo de la ligadura, quedando colocados los dos cabos del cordón uno á la parte interna del muslo y el otro á la esterna. Se aproximaron los bordes de la herida por medio de tiras de emplastro aglutinante, planchuelas, una compresa circular y una venda completaron el apósito. Procurado el reposo del enfermo sobre el costado izquierdo y puesta la estreñidad inferior en semiflexión, se colocaron el muslo y la rodilla apoyados en una almohada. Se prescribió dieta, y se quedó á la expectativa tanto del movimiento de reacción, cuanto de las consecuencias de tales operaciones en lo relativo á las trasformaciones que experimentan las estremidades por la interrupción del curso de la sangre en los vasos principales, como son la pérdida del calor, el entorpecimiento, la hinchazón edematosa, y hasta la mortificación. Afortunadamente en nada varió la forma de la pierna y pié; el calor se mantuvo normal; la fiebre, que ya existía á causa del estado anterior, apenas tuvo incremento, favoreciendo para esto la disminución de los dolores que antes de la operación tanto molestaban al enfermo. Al quinto día se levantó el apósito por primera vez, observándose que el pus era de buena calidad y en cantidad regular, presentando la superficie de la herida un color rosado; se notó tambien que en el tumor aneurismático se percibían algunas pulsaciones aunque débiles, por lo cual se comprimió mas la ligadura hasta anularlas completamente. Las curas se hacían con planchuelas de hilas y cerato simple. El día 28 de octubre, correspondiente al octavo de la operación, se presentaron algunos síntomas de congestión cerebral, que con la aplicación de 18 sanguijuelas al cuello y dos vejigatorios á las estremidades inferiores, desaparecieron completamente. El día 4 de noviembre se presentó un dolor pleurítico que empezó en la region escapular derecha, trasmitiéndose al hombro y de aquí á la pared torácica del mismo lado, pero sin que ofendiese ostensiblemente la respiración. En cuanto al sitio de la ligadura, nada adverso que pudiera infundir sospechas se observaba, cuando en el día 5 de noviembre, esto es, al décimosesto de la operación, una grande hemorragia de la arteria femoral por encima de la ligadura, vino á infundirnos temores en cuanto al porvenir, por las consideraciones que se desprenden en razon al tiempo que medió desde la operación á la hemorragia, mucho mas no habiendo precedido esfuerzo ni violencia por parte del enfermo que hubiese dado motivo á semejante accidente. Se hizo la compresión por encima de la herida con el torniquete de Petit; manifesté á las personas interesadas ser necesaria segunda ligadura por mas arriba de la primera, pues no era caso para confiar solo en la compresión del torniquete, que el enfermo no

podía soportar cual se necesitaba, haciéndoles presente la desconfianza que abrigaba acerca del resultado habiendo visto el de la primera operación. Al día siguiente, ó sea el 6, se celebró consulta á la que asistieron el Sr. D. José María Lopez, decano de la Facultad de medicina y el referido Sr. Soria, en la que espuse mi dictamen, que fué el que he referido anteriormente. Quedó acordado permanecer en expectativa, pero que si la hemorragia repetía, era preciso acudir inmediatamente á segunda ligadura. No se hizo tardar mucho tiempo, pues á las doce de la mañana estábamos en consulta, y á las dos de la tarde se presentó de nuevo aquel temible accidente. Acto continuo y acompañado del Sr. Soria, procedí á la segunda operación, ligando la arteria femoral pulgada y media por debajo del arco crural, practicándola bajo el mismo método que la primera, con la diferencia de que esta vez pasé un cordónete doble que cortado en el extremo de continuidad resultaron dos; con el uno abracé la arteria, dando dos nudos uno sobre otro para que de este modo no se aflojase el primero y se repitiesen las pulsaciones en el resto de la arteria hasta la primera ligadura, y por consiguiente la hemorragia; y el otro sin anudarle, le coloqué un poco mas alto para en el caso de que esta se presentase, hacer con él otra ligadura. Concluida la operación, las pulsaciones de la arteria á su paso por el arco crural eran tan bruscas que parecía amagar la rotura del vaso. La cura se hizo como la vez primera, y las consecuencias fueron iguales en cuanto á no presentarse alteración en la pierna y pié, ni pérdida de calor y sensibilidad, mas hubo la diferencia de no volverse á sentir ninguna pulsación por debajo de la ligadura. En la cura que de ambas heridas se hizo el día 13 de noviembre, se desprendió el cordónete de la primera ligadura, ó sea á los 24 de la operación. El día 23 del mismo mes, al tiempo de la cura, se halló que el cordónete preventivo sin saber por qué causa, se había salido (era el día décimo octavo de la operación). Al día siguiente (24 de noviembre) tercera hemorragia por encima de la segunda ligadura, correspondiendo al 19 de la segunda operación. No siendo fácil la ligadura por mas arriba á no ir á buscar la ilíaca esterna, y no prometiéndome ningún bien aun cuando lo realizase, visto lo sucedido despues de las dos operaciones anteriores, pues ya era de temer que cuantas ligaduras se hubiesen repetido, se reproducirían tambien las hemorragias, establecí guardia continua personal entre los amigos del paciente, que hicieron la compresión de la arteria directamente con los dedos en la proximidad del arco crural por espacio de doce dias hasta el 5 de diciembre; reemplazándola despues con la que ejercía un braguero-compresor que al intento se mandó hacer, manteniéndole aplicado otros once dias, en que el enfermo espresó no poder resistirle por mas tiempo. El día 2 de este mismo mes de diciembre, en el acto de la cura, se desprendió el cordónete de la segunda ligadura, correspondiendo al 27 de la operación. El día 3 se manifestaron dolores profundos é intensos en la region poplitea y en la pantorrilla; la pierna y pié se pusieron edematosos; se hizo uso de los calmantes interiormente á fin de disminuir la intensidad de aquellos, y las cataplasmas emolientes al sitio de la nueva inflamación. Posteriormente, los tegumentos se pusieron brillantes, tensos, se manifestó el insomnio, calentura, imposibilidad en los movimientos, fluctuación oscura y profunda en la pantorrilla (absceso difuso subaponeurótico), cuya fluctuación se hizo mas manifiesta en la parte superior é interna de la pierna: el día 8 hice su abertura con la lanceta, saliendo gran cantidad de serosidad sanguinolenta. Para remediar el edema y favorecer la salida de dicho líquido, apliqué un vendaje espiral ascendente desde los dedos del pié hasta la proximidad de la abertura, y á estas planchuelas de cerato. Día 10: grande hemorragia por la cisura hecha con la lanceta, la sangre presentaba los caracteres arteriales; los asistentes quitaron el vendaje del pié y pierna; á mi llegada se había contenido la hemorragia. Se aplicó á la herida una buena cantidad de hilas secas, una compresa y venda moderadamente comprimida. A esta época las dos heridas resultantes de ambas ligaduras, se hallaban cicatrizadas. Padecimientos tan profundos habían constituido al enfermo en un estado sumamente grave, por lo cual el día 11 se le administró el Sagrado Viático. Al cuarto día de esta última hemorragia se levantó el apósito, y empezaron á salir porciones de membranas mortificadas, de diferente longitud, semejantes al amnios de la placenta y de color oscuro, como tambien algunos coágulos de sangre, efecto al parecer de la descomposición del saco aneurismático, cuyos fragmentos membranosos continuaron saliendo algunos dias, con mas alguna cantidad de serosidad sanguinolenta. De este modo continuó hasta el día 23 del mismo diciembre, que por quinta vez se repitió la hemorragia.

Llegado este caso hice presente á la esposa del enfermo la necesidad que á mi parecer había de recurrir á la amputación del muslo; manifestando dicha señora se esperase á ver si se repetía ó no la hemorragia. Esta sobrevino por sexta vez el día 25, por lo que decididamente la hice ver el mal estado de su esposo, lo que había que esperar por resultado, y por consiguiente la necesidad de la amputación. Con tal motivo nos reunimos en consulta el día 26 mis dos compañeros de hospital los señores D. Bonifacio Blanco, D. José Benavides y yo, quedando convenido se diese alguna tregua mas y se aplicase un vendaje compresivo á todo el muslo que sujetase á una compresa longueta que se extendiese segun la dirección de la arteria femoral, toda vez que la profunda del muslo de tal modo se había desarrollado, que sus pulsaciones se asemejaban á las de aquella, y que se usasen las cataplasmas de nieve al tumor. El mal estado del enfermo se agravó de tal modo en las cuarenta y ocho horas siguientes, que precisé á los interesados del paciente á que convocasen nueva reunion. Esta tuvo lugar con los dos espresados señores el día 28 por la noche, los cuales convencidos de la notable diferencia de gravedad que se presentaba desde la anterior consulta, convinieron en que se estaba en el caso de proceder á la amputación del muslo. En el trascurso de la noche el

enfermo fué impuesto por sus personas allegadas de lo acordado en la consulta acerca de la amputación, noticia que recibió sin conmoverse.

Cuando le ví la mañana siguiente (día 29) me dijo había descansado la noche anterior, y que para el acto de la operación, la cual estaba resignado á sufrir, le aplicase el cloroformo. Para tranquilizarle, así se lo prometí por su exigencia; pero no sin hacerle presente los inconvenientes de tal aplicación, atendiendo á su estado. Este, como se deja conocer por todos los antecedentes, era poco halagüeño; el grado de estenuación á que había llegado, la neumonia que había tenido, y los síntomas congestivos cerebrales precedentes, eran motivo para retraerme de la cloroformización. No obstante, el enfermo persistió en que se le había de cloroformizar. Dispuesto lo necesario de instrumentos y apósito, y colocado el enfermo en un sillón, tomadas las precauciones convenientes á fin de que hubiese la menor pérdida posible de sangre, para lo cual se empleó el torniquete tortor, se aplicó á la oíllación del enfermo la compresa con cloroformo en pequeña cantidad, con objeto mas bien de satisfacer su ilusión que para hacerle obrar como tal anestésico; así fué que á los pocos momentos procedí á la amputación practicándola por el método circular en el tercio inferior del muslo: el enfermo pedía mas cloroformo; no obstante proseguí la operación sin repetirle. Mínima fué la cantidad de sangre que perdió interin la operación, si sangre puede llamarse un líquido que lo parecía, pues tal era su fluidez y decoloración que se deslizaba por las manos sin dejar en pos de sí aquel glúten fibrinoso que hace adherir los dedos del operador. Terminada aquella, se procedió á la ligadura de los vasos hasta el número de diez; tiras de emplastro aglutinante para aproximar los bordes de la herida *sin ningún punto de sutura*, hilas informes, compresa capotillo, y una venda de seis varas, con la cual tambien se hicieron algunas espigas en el muslo y parte inferior del abdomen, compusieron el apósito que se aplicó, así como tambien preventivamente el torniquete de Petit, pero sin que ejerciese compresión y solo para un caso dado de absoluta necesidad, mediante á que el braguero-compresor lo estaba á la inmediación del arco crural. Vuelto el enfermo á su cama y convenientemente colocados él y el muñon, se encargó el reposo absoluto, dieta, 2 granos de ópio que en seguida tomó, que le calmaron los dolores subsiguientes, y agua azucarada para bebida.

Hecha la necropsia del sitio afecto, se halló que la cavidad que había ocupado el tumor aneurismático, podía contener una manzana de las de mayor volumen; del saco no había quedado mas que una tercera parte, que era la que correspondía al apoyo que aquel tenía detrás de la articulación fémoro-tibial; los dos tercios restantes estaban destruidos, no encontrándose en este vacío sino una masa informe, coágulos de sangre, y porciones membranosas mas ó menos ténues de color negruzco; los bordes de la parte de saco que había quedado, eran desiguales y flecosos; en el resto que de él había y cuya estructura estaba completamente desorganizada y endurecida, no se descubrió ninguna entrada ni salida de vasos de algun calibre; la superficie interna del saco estaba cubierta por una capa de sangre difícil de desprender; la cavidad en que el tumor había estado contenido se extendía mas á la pantorrilla que al muslo; pero era mas ancha en la parte superior que en la inferior, y mas bien ovoidea que circular, el olor que exhalaba era el de la sangre en descomposición y su fondo de color oscuro sanguinolento.

Despues de la amputación no hubo mas hemorragia, la fiebre era moderada, los dolores en los primeros dias continuaban molestando al enfermo, que decía sentirlos en la rodilla y pierna como si no se le hubiera amputado, los cuales fueron disminuyendo en los dias sucesivos, llegando de este modo al día 8 de enero, undécimo de la operación, en que preparado por medio de las fomentaciones emolientes desde el día anterior, se levantó el apósito por primera vez; una tercera parte de la solución de continuidad estaba reunida por primera intención; el pus era de buena calidad y no demasiado abundante, y el fondo de la herida simplificado y de color rosado; se hizo la cura empleando tiras de aglutinante y demás piezas de apósito como el día de la amputación. El estado general había mejorado mucho, y disminuido en gran parte la calentura. Se le concedió alimentación al enfermo. Día 10 de enero, 13 de la operación; se vistió. Día 13 y 16 de la operación; se practicó la segunda cura como la anterior. Día 16, 19 de la operación; el enfermo se paseaba con muletas. Día 18 de enero, 21 de la operación; tercera cura, en la que se desprendieron cinco ligaduras. Día 21 de enero, 24 de la operación; en la cura de este día no se emplearon aglutinantes por ser ya innecesarios. Día 23 del mes, y 26 de la amputación; se desprendieron otras dos ligaduras. Día 25 de uno, y 28 de la otra; habiéndose empleado en las dos últimas curas hilas procedentes de trapo no muy limpio, el pus aumentó en cantidad y su color un poco oscuro, por lo que cambiando aquellas se remedió tal incidente sin mas consecuencia, volviendo la herida á su estado de simplicidad. En este día se desprendió otra ligadura.

Los dos cordones restantes impedían la cicatrización completa: de estos, uno se desprendió el día 4 de febrero, y el último el día 14, completándose la cicatrización de la herida y la curación del enfermo el día 22 del mismo, en que le ví por última vez.

OBSERVACIONES.

El tratamiento tanto dietético como farmacológico, varió segun las diferentes fases que la enfermedad presentó en seis meses de tratamiento. En cuanto á los alimentos, hubo época, despues de las dos ligaduras, en que la sopa de cualquiera clase que fuese, y si se le adicionaba alguna otra sustancia alimenticia ligera, le producían flatulencias que por sí solas eran suficientes á causar un continuo malestar; por lo que se le dió por alimento carne asada y las flatulencias desaparecieron. Es notable que en tantas

PRENSA MEDICA.

MEDICINA.

Fiebres intermitentes rebeldes.

vicisitudes como ha atravesado este enfermo, de calentura continua, ya de carácter flogístico, ya supuratorio, de supuraciones mas ó menos abundantes, de estado anémico y de deterioro general, no se hayan presentado simpatías en las vías digestivas, que provocasen diarrea, como acontece casi de continuo en tales casos. Como bebida, el agua saturada con ácido sulfúrico, entraba en el tratamiento en las épocas de las hemorragias, así como las fomentaciones con agua estíptica. Con objeto de reconstituir la sangre empobrecida por las hemorragias, se administró al enfermo el agua ferruginosa y las limaduras preparadas del mismo metal. El ópio que al principio de su administración el enfermo tomaba con prevención, luego lo pedía él mismo, y quería usarlo con exageración, fué el agente medicinal mas constantemente empleado durante todo el tratamiento.

Después de separado el miembro amputado, se observó que la arteria femoral correspondiente al muñon estaba dilatada, pudiendo introducirse en ella el cañon de una pluma delgada de escribir; su superficie interna enteramente blanca, sin que ningun coágulo la ocupase, y sin tinturación sanguínea ninguna cuando se alojaba el tortor para dar lugar á que se manifestaran los vasos que se habian de ligar, daba á conocer que hacia ya tiempo que la sangre no pasaba por ella.

Como queda espuesto en su lugar correspondiente, la segunda operacion de ligadura se practicó hallándose el enfermo en el tercer dia de una pleuro-neumonia, de cuya enfermedad se habló tambien en la junta con el Sr. de Lopez, conviniendo en la aplicacion de un vejigatorio al brazo derecho, mediante á que en el estado de demacración en que el enfermo se hallaba, era espuesto hacerlo á la pared torácica, el cual se aplicó el dia siguiente de la segunda ligadura. Momentos antes de esta operacion algunos esputos eran de color acanelado, los cuales por la noche y dia siguiente se presentaban sanguíneos, no obstante la evacuacion de sangre verificada el dia antes por la hemorragia.

El estado flogístico general producido por la pleuro-neumonia, al que puede agregarse el flogístico local de la arteria femoral ocasionado por la ligadura, reblandeciendo ó alojando las tunicas arteriales; y por otra parte la sangre impulsada con mas impetuosidad; hubieran podido considerarse como causa de la primera hemorragia, y aun de la segunda; pero para efectuarse la tercera despues de la segunda ligadura, no precedió pleuro-neumonia, ni otra enfermedad de carácter flogístico. Tampoco pueden atribuirse las hemorragias á que la arteria fuese cortada demasiado pronto por las ligaduras, pues que en la primera de estas se ha visto ser necesario repetir la presion del cordón al quinto dia, por manifestarse pulsaciones. Por lo tanto solo puede buscarse en la disposicion particular de las arterias de este sugeto, bien por efecto del elemento reumático, ó por circunstancias individuales desconocidas; pues á no ser así, difícil es explicar cómo despues de 16 dias de la primera operacion ó primera ligadura, y 19 de la segunda, las paredes arteriales no se habian adherido entre sí, ó reduciéndose á una especie de ligamento, impidiendo de este modo la salida de la sangre; y como esta no habia formado el coágulo denso, capaz de oponerse al mismo resultado, pues he tenido algun caso en que á los 19 dias se ha desprendido el cordónete, y el enfermo quedó curado completamente. Tal fué el de Francisco Ruiz, de 23 años de edad, natural de Carmona, provincia de Sevilla, militar de caballeria, de los antiguamente titulados Carabineros reales, que á consecuencia de una cox que recibió del caballo en la parte interna del muslo izquierdo (va á cumplir la friolera de 30 años) el dia 6 de julio de 1827, le condujeron á la sala de Santo Domingo, donde yo visitaba, pues en aquella época los militares se hospedaban en el Hospital general, se le formó un aneurisma tambien verdadero en la arteria femoral, el cual fué necesario ligar el dia 23, cayéndose el cordónete á los 19 dias, siguiendo despues el tratamiento hasta quedar completamente curado; no obstante esto, le dieron la licencia absoluta como inútil para el servicio militar. En nuestro enfermo, las hemorragias sucedidas por la abertura que se hizo con la lanceta, es consiguiente eran producidas por las arterias colaterales destruidas con el saco aneurismático.

La cantidad de sangre perdida en cada hemorragia, no era fácil apreciarla, pero baste decir que en las mas de ellas se hallaba la sangre coagulada encima de las sábanas, habiendo penetrado parte al colchon; y el enfermo decolorado, pulso pequeño, lipotimias y pérdida de calor.

Por lo dicho en otro lugar, se deduce que tanto en este enfermo como en otros muchos afectados de aneurisma en las estremidades, por muy conveniente que sea el que la compresion se haga todo lo eficaz que el caso requiere, pocas veces puede llenarse esta indicacion de un modo satisfactorio, mediante que á los enfermos se les hace insoportable. Además, de la compresion continuada y escensiva resulta el edema, á veces tan escensivo, que cambia enteramente la forma del miembro y la estructura de sus tejidos, siendo esta una causa muy poderosa de que se desgracie muchas veces el éxito de la operacion del aneurisma por ligadura.

El fenómeno que se observó en la arteria profunda del muslo, de percibirse sus pulsaciones como si fuese la femoral, de tal modo que acaso hubiera hecho dudar á algunos acerca de si dicha arteria habia sido ó no ligada, desapareció á los pocos dias; han pasado 44 desde que cesé en la asistencia del enfermo, y cuando he vuelto á verle con el único objeto de cerciorarme, no he percibido absolutamente ninguna pulsacion.

El dolor violento que en dos momentos dados sintió el enfermo en un mismo dia, con la distancia de algunas horas de uno á otro en la pantorrilla izquierda, ¿marcarán los dos instantes en que se rompieron las tunicas interna y media de la arteria poplítea? Así lo hace presumir la rapidez con que desde entonces se desarrolló el tumor aneurismático, y la marcha acelerada y sucesiva del total de la enfermedad.—Abril 20 de 1837.—A. SAEZ.

El doctor EBRARD, de Nimes, asegura que desde hace veinte años emplea el medio siguiente en las fiebres cuartanas rebeldes, cuando la quina no le dá resultados ó cuando el mal estado de las vías digestivas no permite el uso de esta última sustancia; habiendo conseguido, dice, no solo detener el curso de la fiebre sino desarraigarla de un modo completo, sin que se observe recidiva:

Se hace macerar, durante ocho dias, en vinagre la corteza de la raiz de nogal, y el dia del acceso, tres ó cuatro horas antes del momento de la invasion presunta, se aplica dicha corteza al rededor de las muñecas, manteniéndola aplicada por medio de un lazo convenientemente apretado.—El aparato se quita cuando el enfermo acusa dolores muy vivos, lo cual sucede ordinariamente al cabo de dos horas.—En seguida se pueden aplicar hojas frescas untadas con un cuerpo grasiento, como si se tratara de la cura de un vejigatorio.

—Las seguridades que dá el Sr. EBRARD, y la sencillez del medio que propone, deben inducir á los prácticos á ensayarle; cosa tanto mas fácil, cuanto que el remedio, sobre ser barato y de sencilla aplicacion, no encontrará repugnancia por parte de los enfermos, como suele suceder con los preparados de la quina y otros. En los niños principalmente puede tener ventajosas aplicaciones. Por lo demás, dicho medio entra en la clase de los epicárpicos ó tópicos irritantes, muy usados en otro tiempo contra las fiebres rebeldes, y que se usan bastante todavia en ciertos países pantanosos, donde se ingenian de mil maneras para combatir las calenturas con remedios económicos. El ranúnculo bulboso era el principalmente empleado en esta forma.

Aneurisma del corazon curado.

Como los casos de esta especie son tan raros, creemos conveniente consignar en las columnas de nuestro periódico lo que sobre tan importante asunto leemos en el número de la *Union médicale*, correspondiente al 29 de febrero último:

El doctor WILKS ha presentado á la Sociedad patológica de Londres un aneurisma del corazon curado. La pieza procedia de un enfermo del doctor WILKS, muerto de tisis en el hospital de Guy. Este hombre, de edad de 32 años, no habia suministrado noticia alguna respecto á su persona, sino las que se referian á los sintomas de la afeccion pulmonal, que desde hacia algun tiempo venia padeciendo. Nada notable tampoco se habia observado en la accion ni en los ruidos del corazon. Despues de la muerte se encontraron los pulmones desorganizados y una ulceracion tuberculosa situada en el ileon. Al tratar de separar el corazon de la region torácica se observó que estaba sólidamente adherido al diafragma por su punta, y al pericardio por la parte inferior de su superficie anterior. Estraido dicho órgano del pecho, se encontró un tumor duro, huesoso y del volúmen de un huevo de paloma adherido á su punta, y estrechamente unido al tejido del corazon mismo. Una incision hizo ver que este tumor estaba compuesto de un cascaron huesoso delgado, pero estremadamente duro, y en su interior de fibrina trasparente, excepto en la parte inferior, donde se hallaba ligeramente coloreado por cierta cantidad de hematina. Separando la fibrina se descubrió en el fondo del saco una abertura de una cuarta parte de pulgada de diámetro, que comunicaba directamente con la cavidad del ventrículo izquierdo. Dicha abertura era perfectamente lisa y estaba revestida de una membrana serosa densa, que se continuaba por una parte con el endocardio, y por otra con el interior de un quiste huesoso. Entonces fué cuando se reconoció que se trataba de un aneurisma verdadero del corazon, en el cual se habia verificado una completa curacion, habiendo sucumbido de otra afeccion el enfermo despues de muchos años.

Azúcar en la orina.—Nuevo reactivo.

Este reactivo, descrito últimamente por el Sr. LUTON, pero indicado hace ya mucho tiempo por LEHMANN y WILL, y recomendado tambien por el Sr. KRAUSE, consiste en una mezcla de ácido crómico y de ácido sulfúrico. Se le puede preparar en las proporciones siguientes: de bicromato de potasa, 1 parte; agua destilada, 2 partes; ácido sulfúrico azucarado, 2 partes. Se hace disolver la sal en el agua, se añade el ácido y se decanta. Algunas gotas de esta mezcla echadas en otras cuantas de orina, dan muy pronto lugar, si se calienta la mezcla instantáneamente, á una coloracion azul-verde mas ó menos intensa, si el líquido contiene azúcar. Al mismo tiempo se desprende ácido fórmico y ácido carbónico. Este reactivo es menos sensible que el tartrato cupro-potásico; sin embargo, basta para las necesidades del médico práctico, pues indica tambien perfectamente la presencia de 0,5 por 100 de azúcar, y tiene sobre la otra mezcla la ventaja de una buena y fácil conservacion.

TERAPÉUTICA.

Espasmo de la glotis: efectos notables del almizcle en esta afeccion.

Gracias al almizcle, dice el Sr. SALATHÉ, en el espasmo de la glotis que padecen los niños, la curacion es la regla y la muerte la escepcion, puesto que de 24 enfermos tan solo he tenido que deplorar dos casos de muerte. De estos 24 niños, en 17 la enfermedad se contuvo y la curacion se consiguió al cabo de algunos dias de tratamiento. En los otros siete el empleo de este medicamento, aunque seguido de una disminucion notable, no impidió la vuelta de nuevas crisis, contra las cuales luchó el pro-

fesor mencionado por medio de las aplicaciones de sanguijuelas, el óxido de zinc, el asa fétida y los calomelanos á dosis fraccionadas.

Para dar una idea del modo de administracion seguido por el Sr. SALATHÉ, citaremos algunos ejemplos:

La segunda observacion se refiere á un niño de 2 años, que padecia espasmos de la glotis desde hacia cerca de un año, habiendo tenido hasta veintitres ataques por dia, gran número de ellos con convulsiones generales. Le prescribió 0,10 centigramos (2 granos) de almizcle en diez y seis papeles para tomar cuatro cada dia. Al cuarto los accesos eran raros y débiles. Terminada esta dosis se prescribió otra igual para tomar dos papeles al dia, siendo el resultado de esta medicacion una curacion completa.

Un niño de 9 meses, atacado desde hacia ocho dias de accesos de sofocacion, que habian llegado á poner en peligro su vida, y se repetian hasta seis veces en doce horas, fué presentado el 8 de diciembre al Sr. SALATHÉ, quien, testigo de un acceso, reconoció el espasmo glótico y dispuso la prescripcion siguiente:

De almizcle. . . 0,05 centigramos (1 grano).

Pocion gomosa. 80 gramos (2 1/2 onzas).

Para tomar á cucharaditas, de las de café, de hora en hora.

El 9 de diciembre hubo cuatro accesos débiles. Se continuó con el medicamento. Del 9 al 10 ya no tuvo lugar ningun acceso, pero el niño tomó el resto de la pocion.

—Es tanto mas notable lo que dice el Sr. SALATHÉ, cuanto que otros prácticos muy distinguidos no han obtenido del almizcle tan buenos resultados; así es que los redactores de la *Revue thérapeutique médico-chirurgicale* sospechan si el Sr. SALATHÉ habrá padecido algun error de diagnóstico. Nosotros, sin prejuzgar nada, dejamos la resolucion de este punto á la esperiencia de los prácticos.

Tenosmos disintéricos: lavativas lodadas.

En una disenteria que reinó en Wurtemberg en 1834 y 1835, el doctor PALM consiguió combatir perfectamente los tenosmos que fatigaban á los enfermos por medio de lavativas mucilaginosas, que contenian 10 centigramos (2 granos) de iodo, y 1 gramo (18 granos) de ioduro potásico, por 60 gramos (2 onzas) de vehiculo. Estas lavativas, repetidas una ó dos veces al dia y continuadas durante dos ó tres, producian constantemente un notable alivio, lo cual merece tanta mayor atencion, cuanto que otras lavativas, los baños de vapor, etc., eran ineficaces ó no producian todo lo mas sino un efecto paliativo.—La dosis era de la mitad para los niños. La eficacia de las lavativas lodadas ha sido indicada primeramente por el Sr. EINER.

Asociacion de la digital y de los antimoniales en la neumonia.

Hé aquí las fórmulas extractadas de la Memoria del señor BENTHER, impresa en la *Union médicale*, número 11 del presente año.

Pildoras de tártaro estibiado y digital.

Tártaro estibiado. 4 granos.

Estracto de digital. 8 —

H. s. a. 20 pildoras.—Una cada dos horas.

Pildoras de kermes y digital.

Kermes. 18 granos.

Estracto de digital. 8 —

H. s. a. 20 pildoras.—Una cada dos horas.

Pocion de kermes y digital.

Kermes. 18 granos.

Estracto de digital. 4 id.

Jarabe tebáico. 2 onzas.

Agua destilada. 6 —

SIFILOGRAFIA.

Blenorrea y espermatorrea: observaciones prácticas sobre el tratamiento de estas enfermedades por medio de la potasa fundida.

El Sr. LIZARS concede, en tales casos, la preferencia sobre el nitrato de plata al mas difuyente y al mas corrosivo de los escaróticos, si bien es verdad que especifica que no le emplea en semejantes circunstancias como destructivo sino solamente como estimulante ó contra-irritante. Nótese sin embargo que es introducido en sustancia y no en disolucion en el conducto.

De todos modos hé aquí cómo procede el Sr. LIZARS: comienza por introducir en la uretra un cateter de plata número 12, que deja permanecer por espacio de media hora empujado hasta la vejiga. Entretanto prepara él mismo el porta-cáustico, que es una bugia ó candelilla blanda, de calibre inferior al del cateter, y cuya punta se corta de manera que se le pueda aplastar. Luego se hace en su estremidad, con un cortaplumas, un agujero redondeado en el cual se introduce un pedazo de potasa (como una tercera parte de grano), de manera que dicho pedazo se halla casi enteramente cubierto por el borde circular de la cavidad practicada en la candelilla. Un calor suave facilita la ejecucion de la maniobra.

En este momento, hallándose el paciente en pié, se introduce el cateter para evacuar la orina y luego se retira este instrumento. El cirujano entonces, estirando el miembro, hace penetrar la bugia armada en toda la profundidad de la uretra, que aprieta al mismo tiempo con la otra mano sobre la bugia. En la espermatorrea procurará tocar principalmente el verumontanum. En la blenorrea es necesario pasear varias veces hacia adelante y hacia atrás la bugia todo á lo largo del conducto.

El autor conoce y ha aplicado el método de cauterizar con el nitrato de plata por medio del porta-cáustico de LALLEMAND. No obstante prefiere el empleo de la potasa, expresando su opinion con esta frase: «Con la potasa

fundida he conseguido invariablemente verificar la curacion permanente de la blenorrea.»

—A todo el que conoce la tenacidad que en su curacion presenta la *gota militar*, no dejará de sorprenderle lo que dice el Sr LIZARD.

OBSTETRICIA.

Hemorragia uterina.—Aceite de erigeron.

El doctor LITEZEY se felicita de los resultados que produce el empleo de esta sustancia, de que hace uso tambien el doctor SITES desde hace muchos años. Cinco gotas, dice, del aceite indicado, disueltas en una cucharada de las de café, de alcohol, obran á veces casi instantáneamente. Una segunda dosis, si es necesaria, lo cual es raro, puede tomarse diez minutos despues de la primera. Parece que el *modus agendi* de este aceite es igual al del cornezuelo de centeno; pero como es volátil, su accion es mas pronta.

Vómitos que acompañan al embarazo.—Tintura de iodo.

El doctor EULEMBERG, de Coblenz, asegura que la tintura de iodo, aun á cortas dosis, es uno de los mejores agentes que pueden usarse para hacer cesar los vómitos que atormentan con tanta frecuencia, y á veces de un modo tan tenáz y penoso á las mugeres embarazadas. Dicho profesor prescribe la tintura muy dilatada, por ejemplo:

De tintura de iodo. . . . 18 granos.
Alcohol rectificado. . . . 98 id.

Se hacen tomar durante el dia tres gotas de esta mezcla en un poco de agua; calmándose pronto, bajo la influencia de este medio, la cardialgia que acompaña á semejante estado morbozo. Añade el autor, que con este tratamiento se alivian igualmente las irritaciones simpáticas, como las neuroses de los nervios del estómago. En estas afecciones no ha obtenido los mismos resultados del ioduro de potasio.

OFTALMOLOGÍA.

Sulfato de zinc y nitrato de plata; examen comparativo entre estas dos sustancias en las oftalmías crónicas.

Estos dos agentes son objeto de prescripciones diarias, rutinarias á veces. No solo se aconsejan, uno ú otro indistintamente, sino que hasta la dosis, para ciertos prácticos, parece una cosa casi indiferente; hasta tal punto, que podrian verse en los diversos tratados clásicos, así como en las consultas diarias, singulares ejemplos del capricho, de la irreflexion con que se establecen límites en esta materia.

En virtud de su práctica, el Sr. Postra ha llegado á establecer los principios siguientes: Se puede y se debe emplear el sulfato de zinc en toda oftalmía, tan pronto como ha empezado á pasar del estado agudo al estado crónico. La proporcion de la sal será al principio de 1 gramo (18 granos) por 75 gramos (unas 2 onzas y $\frac{1}{2}$) de vehiculo, compuesto de agua destilada y de agua de laurel cerezo. Si la enfermedad no cede, si el *cronicismo* persiste, se pasa á una proporcion de 2 gramos ($\frac{1}{2}$ dracma) de la sal por 100 (unas tres onzas) de vehiculo.

Cuando se junta á la oftalmía un ligero grado de keratitis crónica con nube de la córnea, el nitrato de plata es el mejor medio de curar. La fórmula del colirio es de 5 centigramos (1 grano) de nitrato de plata por 30 gramos (1 onza) de agua destilada.

Todos los oftalmólogos, añade el Sr. Postra, que han elevado mas la dosis de nitrato de plata, en lugar de curar la oftalmía ó la keratitis crónica, han producido una nueva enfermedad que el autor considera, ya como una quemadura de los vasos de la conjuntiva, ya como una trasudacion plástica entre las láminas de la córnea, de donde resulta la ceguera completa.

DERMATOLOGIA.

Sarna: su tratamiento por medio de una disolucion acuosa de potasa cáustica.

Un médico alemán, el Sr. FISCHER, emplea y preconiza contra la sarna las fricciones hechas durante media hora con una disolucion de una parte de potasa cáustica en 12 de agua, haciendo preceder cada friccion de lociones jabonosas.—Con este motivo debe recordarse que el doctor BERTET elogia un medio mas sencillo todavia, con el cual dice que se obtiene una curacion muy rápida: segun este práctico, una sola friccion general y bien hecha con *vinaigre bueno*, basta para destruir el acarus.

PATOLOGÍA INTERNA.

Influencia de la concepcion durante las reglas en la frecuencia de las costras de leche en los niños.

El doctor GAZAN, médico del hospital de Vallauris, ha recogido 20 observaciones, en las cuales la concepcion se habia verificado durante las reglas, habiendo tenido por resultado el dar la existencia á otras tantas criaturas cubiertas de costras de leche en diversos grados. El primer hecho de este género le fué comunicado en 1820 por la madre misma, la que, presentándole su hijo, de edad de dos meses, y cubierto de una costra en forma de careta, le confesó francamente que el dia de su matrimonio se hallaba en la terminacion de la época menstrual, pero fluendo algo de sangre todavia; que en tal estado tuvo relaciones con su esposo, y á la mañana siguiente la regla habia desaparecido por completo. Dicha muger no vacilaba en atribuir la enfermedad de su hijo á la mencionada circunstancia. La criatura se curó á beneficio de lociones ligeramente jabonosas, y no volvió á tener mas costras lácteas. En cuanto á la madre, tuvo despues cuidado de que las concepciones no pudiesen verificarse sino en el intervalo de las reglas, y todos los productos sucesivos se preservaron de la indicada afeccion.

Este hecho singular ha inducido al autor á preguntar á las madres que le presentaban criaturas con costras lácteas, y todas ellas, dice, le han confesado que se habian hecho embarazadas durante el flujo ménstruo, y el mayor número un poco antes de terminar la evacuacion. El contraxamen verificado en las mismas mugeres respecto de otras criaturas libres de dicha erupcion, daba por resultado que se habian hecho embarazadas durante el intervalo de las épocas menstruales.

—Como conocerán nuestros lectores, lo que dice el doctor GAZAN no debe considerarse como un hecho concluyente, puesto que no en todos los casos podria asegurarse que la concepcion habia tenido lugar precisamente durante el periodo ménstruo; tanto menos cuanto que es opinion muy comun entre los fisiólogos, la de que la concepcion no tiene lugar sino un poco antes ó un poco despues de las reglas, y que es muy rara en el intervalo de las mismas.

PRENSA FARMACEUTICA.

Ioduro de almidon.—Su accion sobre diferentes sales.

El ioduro de almidon, dice el Sr. PISANI, echado en la disolucion de diferentes sales, es decolorado en ciertos casos, al paso que en otros su color azul persiste; así es que las sales de plata le decoloran inmediatamente, pero las de plomo y las de cobre no ejercen accion sobre él. Los demás metales, fuera de la plata, que operan dicha coloracion son: el mercurio, el estaño (sales estañosas), el antimonio (cloruros), el arsénico (ácido arsenioso y cloruro As. Cl³), el oro (percloruro), el hierro (sales ferrosas) y el manganeso (sales manganosas).

El ioduro de almidon permite distinguir inmediatamente una sal mercurial de una sal mercurica; pues con las sales mercuriosas hay decoloracion, al mismo tiempo que se precipita el ioduro amarillo, al par que con las sales mercuricas hay decoloracion sin que se forme precipitado alguno.

Las sales estañosas y estánicas se conducen tambien de muy diferente manera con este reactivo. Así pues, solo las primeras tienen la propiedad de hacerle perder su color. El ácido arsenioso, lo mismo que el cloruro correspondiente, decoloran tambien el ioduro de almidon. Con el ácido arsénico no hay decoloracion.

Si se elevan al máximo de oxidacion, por medio del ácido azótico, los metales que decoloran el ioduro de almidon, tan solo en tal caso la plata y el mercurio conservan dicha propiedad. La accion decolorante que estos dos metales ejercen sobre el ioduro de almidon, se explica muy bien por otra parte, vista su grande afinidad para con el iodo. VACQUELIN habia observado que triturando nitrato de mercurio con iodo se formaba ioduro de mercurio, y probablemente tambien iodato. En efecto, no hay mas que colocar un cristal de iodo en una disolucion de nitrato mercurico, para ver formarse en su superficie ioduro rojo, al mismo tiempo que se forma un polvo blanco mas ligero, que es el iodato. La misma reaccion he observado con el iodo y el azoato de plata; puesto en contacto con esta sal el iodo, se rodea rápidamente de una aureola amarilla de ioduro, cuya cantidad aumenta poco á poco.

El Sr. DEVILLE ha demostrado poco hace, cuál era la afinidad de la plata para con el iodo, puesto que bajo la accion del ácido hidriódico, el cloruro de plata mismo se descompone. Pero lo mas curioso que hay, es que el ioduro de almidon agitado con cloruro de plata le cede con mucha facilidad su iodo, y le transforma en ioduro. En el líquido filtrado se encuentra cloro, y la coloracion azul ha desaparecido.

El ioduro de almidon es el reactivo mas sensible para reconocer la plata cuando, sin embargo, hay mercurio libre. Así en 100 centímetros cúbicos de líquido que contenga $\frac{1}{10}$ ° de miligramo de plata, basta añadir medio centímetro cúbico de ioduro de almidon, para que al punto haya decoloracion, al paso que la misma cantidad colora muy notablemente 100 centímetros cúbicos de agua pura. En un líquido de menor volumen, se pueden reconocer con el ioduro de almidon hasta $\frac{2}{100}$ ° de miligramo de plata.

Se puede comprobar inmediatamente la presenencia de la plata en el plomo del comercio, disolviéndolo en el ácido azótico, dejando enfriar el líquido y echando un poco de ioduro de almidon. Tan solo hay que tener la precaucion de saturar previamente el exceso de ácido por medio del carbonato de cal, á fin de que no ejerza accion sobre el iodo. Una cantidad igual de azoato de plomo exento de plata adquiere un tinte sensible por la adiccion de algunas gotas del mismo reactivo.—Yo me he servido, concluye el señor PISANI, del ioduro de almidon soluble, preparado segun el procedimiento publicado por el doctor QUESNEVILLE.

Miel depurada.

Leemos en la *France médicale* las siguientes líneas, tomadas del *Repertoire de pharmacie*:

«Interesa dar á conocer un medio muy espedito para la clarificacion de la miel depurándola. Los antiguos procedimientos seguidos hasta el dia, tenían el inconveniente de hacer permanecer mucho tiempo la miel en el fuego; de lo cual resultaba que se perdia cierta cantidad espumándola, se destruía en parte el aroma, y la miel adquiria un color mas oscuro.

Este inconveniente ha podido corregirse empleando el tanino, que tiene la propiedad de precipitar la materia albuminosa que contienen las mieles en mas ó menos cantidad.

Así, para depurar la miel se toma un kilogramo (2 libras) de miel comun (segun la calidad y la consistencia), y kilogramo y medio de agua caliente, que se mezclan en una

vasija apropiada. Cuando la miel está disuelta, se añade de un gramo á gramo y medio (de 18 á 27 granos) de polvo fino de nuez de agalla. Bien ejecutada la mezcla, se deja digerir todo junto durante cierto tiempo, y despues reposar un dia lo mas. Cuando se ve que se ha verificado la precipitacion, se filtra y se procede lentamente á la evaporacion.»

Kermes.—Naturaleza química.

El Sr. FRANQUI deduce de bien encadenadas consideraciones: 1.º que existe, como ha indicado el Sr. ROSE, una modificacion morena del ácido sulfo-antimonioso; que esta modificacion se forma cuando se enfria bruscamente el sulfuro negro fundido, y cuando el ácido sulfo-antimonioso se precipita de una disolucion alcalina; 2.º que el kermes no es mas que esta modificacion morena, y que se forma cuando la estibina (sulfuro de antimonio) se precipita de una disolucion caliente de sulfo-antimonito alcalino. Preparado segun los procedimientos ordinarios, contiene á la verdad sustancias estrañas, pero simplemente en el estado de mezcla, pues se le puede purificar por medios puramente físicos.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

6 de mayo. Destinando al ejército de las Islas Filipinas en clase de primer ayudante médico supernumerario, al segundo efectivo D. Francisco Arranz y Herrera, destinado actualmente en la fábrica de Trubia.

Id. id. Aprobando la licencia que para viajar por la Península y Francia concedió el capitán general de la Isla de Puerto Rico á D. Santiago Jancoutal, facultativo del regimiento caballería milicias disciplinadas.

Id. id. Concediendo á D. Francisco Albarán y García grado de médico de entrada del cuerpo de Sanidad militar, como comprendido en el artículo 3.º de la real orden de 19 de octubre de 1834.

Id. id. Negando á D. Antonio Gomis y Mestre el grado de médico de entrada del cuerpo de Sanidad militar.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

COMISION CENTRAL.

COPIA DEL ACTA DE ARQUEO DE LOS FONDOS DE LA SOCIEDAD, CORRESPONDIENTE AL MES DE ABRIL DE 1837, VERIFICADO POR LA COMISION CENTRAL EL DIA 9 DE MAYO DEL MISMO AÑO.

| | | |
|---|--------------|----------|
| Existencia en Tesorería en 31 de marzo último, segun el acta anterior. | 1,598 | 1 |
| Ingresados en la misma por valor de un talon girado contra la cuenta corriente de la Sociedad para habilitacion del Sr. Tesorero. . . | 2,000 | » |
| Total. | 3,598 | 1 |
| Importe de lo satisfecho en el mes de marzo por libramientos núms. 173, 174, 175 y 176. . | 5,195 | 24 |
| Existencia en Tesorería en 30 de abril. . . . | 202 | 11 |

FONDOS EXISTENTES EN EL BANCO DE ESPAÑA.

En efectivo, en clase de cuenta corriente.

| | | |
|---|--------|----|
| Existencia en 31 de marzo, segun el acta de arqueo de aquel mes. | 50,785 | 28 |
| Librados por la Comision central en un talon número 112,868 para habilitacion del señor Tesorero. | 2,000 | » |
| Existencia en 30 de abril. | 28,785 | 28 |

En papel, en clase de depósito.

| | | |
|---|------------------|----------|
| En las 89 inscripciones del 3 por 100 diferido que habia existentes en 31 de marzo. | 2,888,000 | » |
| En las 10 acciones de carreteras de la emision de abril id. id. | 40,000 | » |
| En las 17 id. id. de agosto id. id. | 54,000 | » |
| Total. | 2,962,000 | » |

Madrid 9 de mayo de 1837. —V.º B.º—El presidente, Tomás Santero. —El secretario general, José Rodríguez Benavides.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Comision central en circular de 24 de abril próximo pasado, publicada en el número 174 del periódico oficial de la Sociedad, esta Comision ha dispuesto que se devuelvan en su tesorería las cantidades correspondientes á los socios que hubiesen hecho el pago del 2.º plazo del actual semestre, así como á los que hayan abonado pagos anteriores despues del 31 de marzo último, en que se dá por terminada la existencia de la Sociedad, devolviendo los interesados las respectivas cartas de pago; á cuyo efecto se servirán estos pasar desde el dia de la fecha, de cuatro á seis de la tarde, á la espresada tesorería de esta provincial.

Madrid 14 de mayo de 1837.—El secretario, Eusebio Castelo y Serra.

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LOS PENSIONISTAS QUE EXISTEN A LA FECHA CON DERECHO AL FONDO REPRODUCTIVO, CON ESPRESION DE las cantidades que han aportado, por sus causantes y por si, al espresado fondo.—(Continuacion del número anterior.)

CANTIDADES QUE HAN APORTADO.

| Número de la pension. | NOMBRE DEL PENSIONISTA. | SÓCIO DE QUE PROCEDE. | Los causantes por 8.ª parte de cuota y dispensa. | Los causantes en recargo á los dividendos por cuota y disp.ª | | Los pensionistas por deuda del causante, por cuota y disp.ª | | Los pensionistas por la parte de cuota y dispensa que carga sobre la pension. | | TOTALES. |
|-----------------------|-------------------------------------|--------------------------------|--|--|-----------|---|----------|---|-----------|-------------------|
| | | | | Rs. | Mrs. | Rs. | Mrs. | Rs. | Mrs. | |
| | | <i>Suma anterior.....</i> | | 949 | 32 | 34,525 | 2 | 50,348 | | 85,823 |
| 399 | D.ª Agapita Abadia. | D. Ramon Cardona. | » | 45 | 30 | 564 | 4 | 980 | | 1,590 |
| 400 | Catalina Moreno. | Victoriano Sainz Concejo. | » | 20 | 22 | 309 | 12 | 440 | | 770 |
| 401 | Ramona Rubio. | Miguel Olivan é Isla. | » | 54 | | 306 | | 480 | | 840 |
| 402 | María Plaza. | Celerino Lozano y Guajardo. | » | 23 | 4 | 408 | 30 | 576 | | 1,008 |
| 403 | Cándida Risueño. | Maximiano José Gonzalez. | » | 67 | 20 | 472 | 14 | 720 | | 1,260 |
| 404 | Práxedes Ramos. | José Santiago Vazquez. | » | 191 | 10 | 1,593 | 24 | 3,180 | | 4,963 |
| 405 | Francisca Antolí. | Antonio Reig y Martí. | » | 115 | 2 | 958 | 32 | 1,932 | | 3,006 |
| 406 | Francisca Mateu y Garin. | José Llobet y Sanchis. | » | 26 | | 649 | | 900 | | 1,575 |
| 407 | María Dolores Oliag. | Pascual Roca. | » | 127 | 30 | 1,662 | 4 | 3,220 | | 5,010 |
| 408 | Juana Rodriguez. | Marcos del Alamo. | » | 31 | 8 | 427 | 26 | 612 | | 1,071 |
| 409 | María Ferraz. | Ramon Bernardino García Lara. | » | 98 | 28 | 788 | 23 | 1,475 | | 2,362 17 |
| 410 | Juana Garrido. | Domingo Monzó y Selfa. | » | 67 | 20 | 472 | 14 | 720 | | 1,260 |
| 411 | María del Carmen Aceña. | Juan José Valero y Sanchez. | » | 25 | 14 | 280 | 20 | 408 | | 714 |
| 412 | Remedios Sintas. | Jesualdo Pellud. | » | 37 | 2 | 457 | 32 | 660 | | 1,155 |
| 413 | María del Carmen Montells. | Juan Garriga. | » | 46 | 4 | 413 | 30 | 680 | | 1,140 |
| 414 | D. Bernardo y D. Juan Moreno. | Juan Moreno. | » | 79 | 8 | 870 | 26 | 1,600 | | 2,550 |
| 415 | D.ª Andrea Ferrer. | Gregorio Perez. | » | 11 | 10 | 326 | 7 | 450 | | 787 17 |
| 416 | Luisa Banluz y Albayceta. | José Vera. | » | 37 | 2 | 457 | 32 | 660 | | 1,155 |
| 417 | D. Vicente Calvo.—Jubilado. | Vicente Calvo. | » | 122 | 4 | 917 | 30 | 1,820 | | 2,860 |
| 418 | D.ª Ana María Cardona. | Francisco Gual. | » | 10 | 20 | 369 | 14 | 640 | | 1,020 |
| 420 | Gregoria Barriocanal. | Julian del Olmo. | » | 123 | 6 | 1,025 | 28 | 1,532 26 | | 2,681 26 |
| 421 | Huérfanos de. | José Miguel y García. | » | 45 | 24 | 441 | 27 | 650 | | 1,137 17 |
| 422 | D.ª Mónica Gonzalez. | José Isaac Gomez Martin. | » | 38 | 22 | 681 | 12 | 960 | | 1,680 |
| 423 | Remedios Robledo y Checa. | Rafael Gomez Sillero. | » | 51 | 18 | 668 | 16 | 960 | | 1,680 |
| 424 | María Josefa Carrasco. | Mariano Bahamontes. | » | 33 | 18 | 425 | 16 | 612 | | 1,071 |
| 425 | María de la Cinta Cardona. | Joaquin Cardona. | » | 31 | 26 | 350 | 25 | 510 | | 892 17 |
| 426 | Aquilina Ponce. | Agustin Antona Sanz. | » | 48 | 8 | 626 | 26 | 900 | | 1,575 |
| 427 | Emilia de Azpizcueta. | Juan Zoilo Sainz y Fraile. | » | 24 | | 313 | 17 | 450 | | 787 17 |
| 428 | Francisca Muñoz. | Juan Gonzalbo. | » | 13 | 30 | 292 | 4 | 408 | | 714 |
| 429 | Huérfanos de. | José Matamoros. | » | 66 | 4 | 593 | 30 | 1,080 | | 1,740 |
| 430 | Huérfanos de. | Juan Antonio Martinez. | » | 18 | 24 | 391 | 10 | 580 | | 990 |
| 431 | Huérfanos de. | Manuel Boguerin. | » | 83 | 26 | 501 | 8 | 780 | | 1,365 |
| 432 | D.ª Juana Bautista Soriano. | Vicente Chus. | » | 51 | 2 | 560 | 32 | 816 | | 1,428 |
| 433 | Lorenza Sanchez. | Manuel Angel Dominguez. | » | 78 | 28 | 551 | 6 | 840 | | 1,470 |
| 435 | Clara Montoya. | Mamerto Saez. | » | 45 | 30 | 284 | 4 | 440 | | 770 |
| 436 | María Milagros de la Concha. | Antonio Blanco y Benitez. | » | 55 | 10 | 664 | 24 | 960 | | 1,680 |
| 437 | D. Julian Chacon é Izquierdo. | Ambrosio Chacon. | » | 45 | | 615 | | 880 | | 1,540 |
| 438 | D.ª Rosa Sanchez Tejedor. | Manuel Macho del Campo. | » | 41 | 6 | 288 | 28 | 440 | | 770 |
| 439 | Máxima García de la Torre. | Andres Saravia y Garona. | » | 32 | 2 | 327 | 32 | 480 | | 840 |
| 440 | Patricia Trasgallo. | Pelayo de Cacho y Rada. | » | 48 | 18 | 455 | 16 | 672 | | 1,176 |
| 441 | Huérfanos de. | José Antonio Zurutuza. | » | 61 | 20 | 623 | 31 | 918 | | 1,606 17 |
| 442 | D.ª Concepcion Esteban y Ciria. | Paulino Esteban. | » | 46 | 28 | 412 | 6 | 612 | | 1,071 |
| 443 | D. Serapio Malo y Campins. | Ramon Malo. | » | 98 | 28 | 611 | 6 | 1,180 | | 1,890 |
| 444 | D.ª Isabel Montoya. | Vicente Ortiz Barron. | » | 30 | 30 | 464 | 4 | 660 | | 1,155 |
| 445 | D. Fermín Marin.—Jubilado. | Fermín Marin. | » | 47 | 12 | 222 | 22 | 360 | | 630 |
| 446 | D.ª María del Rosario García. | Andrés Muñoz. | » | 153 | 18 | 981 | 16 | 1,341 24 | | 2,481 24 |
| 447 | Petra del Valle. | Bernardo García Campos. | » | 200 | 10 | 1,081 | 24 | 1,755 6 | | 3,037 6 |
| 448 | Paulina Pelaez. | Dámaso Aguado. | » | 37 | 22 | 292 | 12 | 440 | | 770 |
| 449 | Dolores Sanchez y Ruiperez. | Antonio Folgado y Tornero. | » | 82 | 22 | 577 | 12 | 880 | | 1,540 |
| 450 | Huérfanos de. | Narciso Bosch. | » | 31 | 26 | 298 | 8 | 440 | | 770 |
| 451 | D.ª Magdalena Merigo y Estela. | Francisco Merigó y Bosch. | » | 47 | 32 | 411 | 2 | 612 | | 1,071 |
| 452 | Teresa Fornás y Collado. | Manuel Salvador. | » | 36 | 26 | 345 | 25 | 510 | | 892 17 |
| 453 | Rafaela Ruiz. | Nicolás Ruiz. | » | 10 | | 170 | | 240 | | 420 |
| 454 | Micaela Gonzalez Lopidana. | Fermín Gonzalez Lopidana. | » | 68 | 28 | 591 | 6 | 880 | | 1,540 |
| 455 | Josefa Sesé. | Clemente Fleita. | » | 173 | 28 | 938 | 23 | 1,900 | | 3,012 17 |
| 456 | D. Salvador Masot.—Jubilado. | Salvador Masot. | » | 112 | 22 | 427 | 12 | 720 | | 1,260 |
| 457 | Gines Davi y Petit.—Jubilado. | Ginés Davi y Petit. | » | 110 | | 550 | | 880 | | 1,540 |
| 458 | D.ª Josefa Trilla y Caballol. | José Trilla de Macia. | » | 48 | 18 | 410 | 16 | 612 | | 1,071 |
| 459 | Huérfanos de. | Antonio de Lima y García. | » | 114 | 24 | 710 | 10 | 1,350 | | 2,175 |
| 460 | D.ª Antonia de Arsuaga. | Gregorio Marin Celorrio. | » | 70 | 28 | 649 | 6 | 960 | | 1,680 |
| 461 | María Jorja Darbelit. | José Antonio Martí y Fontseré. | » | 83 | 30 | 540 | 4 | 832 | | 1,456 |
| 462 | Manuela Gorina y Altet. | Juan Bellveser. | » | 75 | | 585 | | 880 | | 1,540 |
| 463 | D. Alonso Gomez Vidaurre.—Jubilado. | Alonso Gomez Vidaurre. | » | 140 | 10 | 272 | 7 | 550 | | 962 17 |
| 464 | Huérfanos de. | Cipriano Llorente. | » | 91 | 16 | 493 | 18 | 780 | | 1,365 |
| 465 | D.ª Francisca Gomez y Bernal. | Florencio Gomez. | » | 121 | 14 | 283 | 20 | 540 | | 945 |
| 466 | D. José Tocino.—Jubilado. | José Tocino. | » | 82 | 16 | 637 | 18 | 960 | | 1,680 |
| 467 | D.ª Martina del Olmo y Gutierrez. | Ramon del Olmo. | » | 121 | 14 | 283 | 20 | 540 | | 945 |
| 468 | Benita Pradel. | Diego Feltre. | » | 19 | 14 | 88 | 20 | 144 | | 252 |
| 469 | Josefa Bueno. | Antonio Rodriguez Ballesteros. | » | 90 | | 630 | | 960 | | 1,680 |
| 470 | Josefa Martinez. | Francisco Lougan y Martin. | » | 78 | | 597 | | 900 | | 1,575 |
| 471 | María García Bradi. | José Ramon Villalba. | » | 397 | 2 | 1,455 | 15 | 2,013 21 | | 3,866 4 |
| 472 | María Pablos. | Juan Antonio Vallés. | » | 268 | 20 | 1,163 | 14 | 1,433 26 | | 2,563 26 |
| 473 | Juana Martinez. | Mariano Estremé. | » | 47 | 30 | 334 | 21 | 510 | | 892 17 |
| 474 | Hilaria María Perez. | Félix García Ugalde. | » | 36 | | 301 | 17 | 450 | | 787 17 |
| 475 | María de la Asuncion Moreno. | Roque Lopez y García. | » | 82 | 16 | 577 | 18 | 880 | | 1,540 |
| 476 | Huérfanos de. | Juan Hernandez y Barasoain. | » | 47 | 10 | 425 | 7 | 630 | | 1,102 17 |
| 477 | D.ª Josefa Leza. | Ramon Gonzalo y Martin. | » | 56 | 20 | 325 | 31 | 510 | | 892 17 |
| 478 | Rafaela Gonzalez. | José García Arboleya. | » | 192 | 24 | 797 | 10 | 1,169 12 | | 2,159 12 |
| 479 | Huérfanos de. | Juan José Gomez. | » | 121 | 30 | 365 | 21 | 650 | | 1,137 17 |
| 480 | D.ª María Manuela Gil. | Miguel Parrilla y Fernandez. | » | 63 | 6 | 440 | 28 | 672 | | 1,176 |
| 481 | Escolástica Andrés. | Leonardo Aceña y Arranz. | » | 72 | 2 | 422 | 32 | 660 | | 1,155 |
| 482 | Francisca Gomez. | José Fernandez Moreno. | » | 119 | 10 | 540 | 24 | 880 | | 1,540 |
| 483 | Manuela Dressayre. | Domingo Coma y Casanova. | » | 86 | 16 | 408 | 18 | 660 | | 1,155 |
| 484 | Huérfanos de. | Hermenegildo Moreno. | » | 91 | 26 | 214 | 8 | 408 | | 714 |
| 485 | D. Antonio Falceto. | Fulgencio Antonio Falceto. | » | 47 | 22 | 334 | 29 | 510 | | 892 17 |
| 486 | Juan José Perez y Martin.—Jubilado. | Juan José Perez y Martin. | » | 98 | 14 | 576 | 20 | 900 | | 1,575 |
| 487 | D.ª Julia Marin y Gorria. | Fernando Marin y Trigo. | » | 30 | | 330 | | 480 | | 840 |
| 488 | D. Mariano Pinós.—Jubilado. | Mariano Pinós. | » | 201 | 4 | 911 | 13 | 1,900 | | 3,012 17 |
| 489 | Domingo Torá.—Jubilado. | Domingo Torá. | » | 79 | 2 | 280 | 32 | 480 | | 840 |
| 490 | D.ª Toribia Alonso. | Juan Julian Gomez y Lopez. | » | 85 | 26 | 484 | 8 | 960 | | 1,530 |
| 491 | María Josefa Ipieus. | Francisco Sorrosal. | » | 48 | 20 | 311 | 14 | 480 | | 840 |
| 492 | Huérfanos de. | Ventura Fuentes. | » | 119 | 10 | 540 | 24 | 880 | | 1,540 |
| 493 | D. Manuel Sansierra.—Jubilado. | Manuel Sansierra. | » | 61 | 26 | 397 | 8 | 612 | | 1,071 |
| 494 | D.ª Agueda Salcedo. | Juan Muñoz y Romero. | » | 84 | 8 | 590 | 26 | 900 | | 1,575 |
| 495 | Pascuala Romero. | José María Marzal. | » | 77 | 14 | 498 | 20 | 768 | | 1,344 |
| 496 | D. Felipe Gonzalez.—Jubilado. | Felipe Gonzalez. | » | 36 | | 84 | | 160 | | 280 |
| 498 | D.ª María del Pilar Bringas. | José María Roig. | » | 105 | | 555 | | 880 | | 1,540 |
| 499 | Juana Rodriguez. | Pablo Benitez. | » | 83 | 24 | 636 | 10 | 960 | | 1,680 |
| 500 | María Angela Camila Martinez. | Miguel Rodriguez y Llanos. | » | 92 | 22 | 402 | 12 | 660 | | 1,155 |
| | | SUMA..... | » | 8,595 | 16 | 87,182 | 1 | 134,545 | 13 | 230,322 30 |

VARIEDADES.

Disposicion digna de aplauso.

El gobernador de la provincia de Huesca ha juzgado con mucha razon conveniente poner en claro lo que haya de cierto en cuanto á la prolongada abstinencia de Rosa Morancho, á quien ha dado el vulgo en llamar la *Santa de Benabarre*. Con este objeto ha determinado pasar á dicha poblacion acompañado de los dos profesores de medicina y cirugía D. Rafael Montestruc y D. Pantaleon Palancin.

El periódico de Huesca titulado la *Asociacion médica*, que dá esta noticia, promete publicar el resultado de las observaciones que practiquen.

Nosotros esperamos que los referidos comprofesores procederán en el asunto con discrecion y parsimonia, evitando cautelosamente las artes y los medios que en tales casos hay costumbre de emplear para inducir en error aun á los observadores mas juiciosos. La medicina, que acabó con el tormento, con las brujas y los falsos milagros; la medicina, que tan ruda oposicion opone al sonambulismo, á la invocacion de los espiritus, á las mesas tornantes y á otras varias supercherías fomentadas por la inclinacion del hombre á lo maravilloso, hay motivos para esperar que acabe tambien con los prodigiosos cuentos de abstinencias demasidamente prolongadas.

Exáminese bien, y no habrá quien desconozca lo mucho que nuestra ciencia ha hecho adelantar la civilizacion, dejando en su horrible desnudez á infinitas supersticiones no menos dañosas á la verdadera religion que afrentosas para la humanidad.

Afecciones existentes en las salas de cirugía del Hospital general de esta corte, y operaciones que en ellas se han practicado durante el mes de abril de 1857.

Los profesores de cirugía del Hospital general han elevado al Director del Establecimiento el siguiente parte mensual, correspondiente al mes de abril último:

«Los vientos fuertes, frios y secos, que seguidos de algunas heladas y granizo, se han experimentado desde el principio de la segunda decena del mes anterior, vinieron á sustituir aquel tiempo suave y benigno que reinó durante el mes de marzo y primera decena de abril. Asi es que la temperatura en los dos últimos tercios de este ha sido tan variada, que el termómetro de Reaumur varió desde 0 á 6 grados sobre 0 por las mañanas; desde 7 á 18 á las doce del día, y desde 4 á 10 por las tardes. No sucedió lo mismo respecto á la presion atmosférica, ni con referencia á los vientos reinantes durante el mes; pues aquella se halló representada en todo él por la altura barométrica de 26 pulgadas y 2 y 4 líneas; y los vientos soplaron del S. O. en toda la primera decena, asi como en los dos últimos tercios del mes reinaron los del N. E., exceptuando algun día que se observaron los del N. O. y S. E. La atmósfera nublada al principio de abril, se presentó revuelta despues, y se despejó para volver á cubrirse de nubes, apareciendo algunos días, sin embargo, varia.

Estas condiciones atmosféricas no podian menos de contribuir al desarrollo de flegmasias agudas de la piel, tejido celular y mucosas; y asi sucedió en efecto, pues ademas de las enfermedades existentes han entrado en las salas de cirugía muchos con erisipelas simples y complicadas, varios con flemones superficiales y profundos; muchos con oftalmías y cistitis catarrales, asi como tambien los ha habido afectados de artritis agudas y crónicas exacerbadas. Siendo muy notable durante el espresado mes el desarrollo de dos casos de escorbuto, observados en dos enfermos de la sala de San Nicolás, afectados primitivamente de artritis crónica en la rodilla izquierda el uno, y de una úlcera reumático-sifilítica en la pierna derecha el otro, habiendo terminado funestamente ambos.

Durante el espresado mes se han exacerbado tambien varios de los padecimientos existentes, dando lugar á las operaciones que siguen:

—Justo Cristóbal, de 30 años de edad, natural de Sepúlveda, provincia de Segovia, soltero, jornalero y de temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion activa, fué colocado en la cama número 24 de la sala de San Nicolás el día 17 de abril con un *hidrocele vaginal doble*, siendo mucho mas pronunciado el derrame del lado derecho. El día 18 del mismo mes fué operado de ambos lados, empleando la *puncion é inyecciones con el vino aromático en el izquierdo, y la incision y escision del tercio anterior de la vaginal en el derecho*. Al día siguiente empezaron á manifestarse los síntomas flogísticos, que tratados convenientemente cedieron pronto, encontrándose hoy el enfermo curado radicalmente del lado izquierdo y próximo á ello en el lado derecho.

—Ildefonso Nieto, natural de Carranque, provincia de Toledo, de 36 años de edad, casado y de oficio labrador, de temperamento sanguíneo, constitucion fuerte é idiosincrasia hepática, entró en la sala de Distinguidos el día 10 de abril con una *fistula de ano incompleta*, cuyo trayecto recorria por la parte lateral derecha del recto la estension de tres pulgadas. El día 12 del mismo mes sufrió la operacion por *incision*, y en el día se halla completamente curado y en disposicion de ser dado de alta.

—N. N., de 26 años de edad, de temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion fuerte y de oficio delantero de diligencias, fué puesto en la cama número 29 de la sala de presos el día 24 de febrero último, con una *degenera-*

cion sarcomatosa del testículo izquierdo, cuya lesion debida, segun el enfermo, á las reiteradas compresiones que sufría el órgano afecto á consecuencia de montar á caballo con poca precaucion, databa de bastante tiempo, sin que en todo él hubiese advertido otras molestias que las dependientes del volumen, peso y tension del testículo. Habiendo sido insuficientes todos los medios farmacológicos empleados desde su entrada en el hospital hasta el día 16 de abril, y antes por el contrario habiéndose empeorado toda vez que llegara ya á ulcerarse la piel del escroto en su parte anterior, sufrió la *extirpacion del testículo* el día últimamente indicado, previas dos incisiones curvas, que describian una elipse en sentido vertical y permitió, á beneficio de la diseccion, enucleo el testículo, hacer la ligadura en masa de los vasos espermáticos y dividir el cordón inmediatamente por debajo de la ligadura. En seguida se le aplicaron cuatro puntos de sutura entrecortada, tiras de emplastro aglutinante y el apósito correspondiente, con lo cual quedó terminada la operacion, y el enfermo se halla próximo á su completa curacion.

—Victoriano Aparicio, natural de la Puebla de Don Fadrique, provincia de Toledo, de 85 años de edad, casado y de oficio labrador, de temperamento sanguíneo-nervioso, constitucion fuerte, se le colocó en la cama número 19 de la sala de San Vicente, el día 24 de marzo del corriente, con una *catarata capsular en ambos ojos*. El día 15 de abril sufrió la *operacion por depresion*, quedando con vista del ojo izquierdo, único que se le ha operado.

—Nemesio Martinez, de 48 años, natural de Las Peñas de San Pedro, provincia de Albacete, de temperamento sanguíneo, constitucion fuerte, viudo y de oficio jornalero, fué puesto en la cama número 45 de la misma sala el día 17 de abril, con un *carcinoma en el labio inferior*. El día 18 fué operado por el procedimiento de Chopart, encontrándose en el día en buen estado.

—Antonio Sigüenza, de 47 años de edad, natural de Guadalajara, casado y de oficio confitero, de temperamento linfático y constitucion pasiva, se le colocó en la misma sala, por carecer de parte del labio inferior á consecuencia de una operacion que habia sufrido en dicho punto para combatir un *carcinoma*. Se practicó la *queioplastia* con arreglo al procedimiento de Chopart, y continúa en buen estado.»

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—La segunda semana de mayo ha sido tan revuelta y varia como las anteriores. El termómetro osciló entre los 5 y 17°: el barómetro á las 26 pulgadas y de 1 á 4 líneas; los vientos mas constantes soplaron del SE. y del SO., y la atmósfera despejada algunas veces, tempestuosa otras, y no faltaron ráfagas, celages, nubarrones y lluvias, tan beneficiosas al campo como á la salud.

En nada cambiaron las enfermedades reinantes: todas llevaron impresas el carácter catarral é inflamatorio, complicado algunas veces con el gástrico. Asi que no faltaron los corizas, las ronqueras y las toses mas ó menos pertinaces, las oftalmías y las anginas; no escasearon las calenturas catarrales, inflamatorias y gástricas, y las intermitentes de todos tipos; abundaron los catarros de todas especies y los dolores artríticos y nerviosos, y aunque en menor número, no han desaparecido por completo las pleurodinias, las pleuresias, las neumonías, las congestiones cerebrales y las irritaciones gastro-intestinales.

Las defunciones disminuyeron relativamente á las que hubo en la semana anterior.

Oposiciones.—Mañana lunes darán principio los ejercicios de oposicion para proveer las dos plazas de médico-cirujano del hospital de San Juan de Dios, que se hallan vacantes en esta corte.

Forman el tribunal censor los profesores siguientes: D. Luis Martinez Leganés, D. Manuel Andrés y Soria y Don Mariano Benavente, como profesores de establecimientos de beneficencia.—D. Francisco Mendez Alvaro, D. José Calvo y Martin, D. José Serra y Ortega y D. Francisco Santana.

Nombramientos.—Ha sido nombrado director del cuerpo de Sanidad de la Armada, el vicedirector del mismo Don José María Birotteau.—D. Francisco Ducoin ha sido nombrado segundo profesor del citado cuerpo de Sanidad naval con destino á las Islas Filipinas.

Academia de medicina de Cádiz.—Nada menos que seis plazas de académicos de número hay vacantes en la de Cádiz. El vicepresidente lo ha anunciado asi, convocando á las oposiciones que exige el reglamento.—Más del doble de plazas de académicos faltan en la de Sevilla; y nadie aspira sin embargo al honor de formar parte de tales corporaciones. ¿Qué significa esto? ¿Se pueden ni se deben sostener unas academias que cuentan con tan poca vida y ofrecen tan escaso atractivo?

Mónstruo.—He aquí la noticia que dan de Canarias á un diario político acerca de uno que existe allí: «Dias pasados tuvimos ocasion de ver en la casa cuna de esta capital un niño recién nacido, que presentaba una conformacion muy particular. Ademas de tener las piernas muy arqueadas, se veia en cada rodilla un dedo bien configurado, con su uña igualmente completa. En la parte exterior de cada tobillo otro dedo, aunque un poco mas pequeño que los de las rodillas; el pié izquierdo perfecto, pero el derecho tenia dos dedos del centro unidos. Este niño nació en la villa de la Orotava, y siendo su madre sumamente pobre, imploró el auxilio de la beneficencia para obtener el socorro que se dá á los acogidos en el establecimiento.»

Un remedio secreto que se hace público.—Nos parece bien la tarea que el *Droguero* se ha impuesto de hacer públicos ciertos medicamentos secretos, para que los farmacéuticos españoles los puedan elaborar y esponder con arreglo á las leyes. En su último número revela la composicion del *bálsamo de Fullola*, recomendado para los dolores reumáticos, gotosos, etc. Hé aqui su composicion:

Hojas de beleño, de belladona, de solano negro, de alkekengs, de adormidera blanca, de yezgo, de eléboro negro y de laurel, de cada cosa una onza; cera amarilla, una onza; manteca de puerco, una libra; se contunden las plantas, se mezclan con las otras sustancias y se cuece á fuego lento hasta que se consuma toda la humedad, revolviéndolo continuamente; en este estado se cuele, y ya casi frio, se le añade alcanfor, esencia de romero, safrán y yerba buena, de cada sustancia media onza.

Nuevo periódico italiano.—Desde el día 4.º del corriente mes sale á luz en Venecia un nuevo periódico médico, cuyo título es *«Il Laggiatore.»*

La Sociedad médica de los hospitales de París acaba de renovar su mesa para los años de 1857 y 1858. Ha sido nombrado presidente el Sr. Legroux, vicepresidente el Sr. Barth, se ha reelegido secretario general al Sr. Roger, y se han nombrado secretarios particulares á los señores Montard-Martin y Woiller.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Si se halla vacante el partido de cirujano de Mucientes, provincia de Valladolid, no es por renuncia espontánea del profesor que le desempeñaba; sino porque forzosamente habia de resistirse á asistir un vecindario que llega á 400 vecinos, por una cantidad insignificante.

VACANTES.

LO ESTAN. La plaza de *médico-cirujano* director del hospital de Ntra. Sra. de Gracia de Zaragoza, dotada con 2,920 reales anuales; la cual ha de proveerse por **RIGOROSA OPOSICION!** con arreglo á la real orden de 21 de junio de 1848. Se admiten firmas en el término de 50 dias á contar desde el 12 del corriente.

—Por la Direccion del Cuerpo de Sanidad de la Armada se ha publicado un edicto convocatorio á oposiciones para proveer 15 plazas que hay vacantes de segundos médicos, con el sueldo anual de 8,000 rs., y cuando se embarquen las gratificaciones asignadas á todo oficial. Los ejercicios de oposicion serán dos: el primero un caso práctico de enfermedad interna; y el segundo un caso práctico de afecto esterno y ejecutar en el cadáver una operacion.

Se admiten firmas durante 60 dias, á contar desde el 10 del corriente en que se publicó el edicto en la *Gaceta*.

—Hay vacante en la Facultad de medicina de Santiago una plaza de *ayudante* de anatomía, dotada con el sueldo de 4,000 rs., que se ha de proveer mediante público concurso en un doctor en medicina ó en un licenciado de 24 años de edad. Se admiten las instancias hasta el 8 de junio, en la secretaria general de aquella universidad, donde han de celebrarse los ejercicios que marca la real orden de 31 de mayo de 1848.

—Las dos de *médico-cirujano* de Hervás de Granadilla, provincia de Cáceres; dotadas con 7,500 rs. anuales pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 14 de junio.

—Una de las dos plazas de *médico-cirujano* del valle de Oyarzun, provincia de Guipúzcoa, por dimision del que la desempeñaba por el mal estado de su salud; su dotacion 6,000 rs. pagados por bimestres de los fondos municipales, y 2 rs. por persona al año ó su equivalente en grano por ajuste ó conduccion de medicina y otro tanto para el de cirugía, y 20 rs. por cada parto. Las solicitudes á la secretaria del ayuntamiento de Oyarzun, donde se hallarán de manifiesto las condiciones que servirán de base para el otorgamiento de la escritura, hasta el 31 del corriente.

—La de *médico-cirujano* de los Barrios de Bureba y pueblecitos inmediatos, provincia de Burgos; su dotacion 220 fanegas de trigo á laga, pagadas por los vecinos y cobradas por los ayuntamientos, 100 ducados en dinero satisfechos por trimestres, y suerte de leña como vecino. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de *médico* de Paracuellos de Jarama, provincia de Madrid, de donde dista tres leguas; su dotacion 6,000 reales pagados por el ayuntamiento mensual ó trimestralmente, á eleccion del profesor. Las solicitudes, en las que se espresarán la fecha del título y puntos en que se haya ejercido la facultad, al presidente del ayuntamiento hasta el 15 de junio.

—La de *médico* de Cuerva, provincia de Toledo; su dotacion 7,000 rs. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *médico* de Parla, provincia de Madrid; su poblacion 200 vecinos y su dotacion 18 rs. diarios pagados mensualmente, los 15 rs. por reparto vecinal cobrados por el ayuntamiento y los 3 rs. restantes de los fondos de propios, y ademas 200 rs. para casa. Las solicitudes hasta el 6 de junio próximo.

—La de *cirujano* titular de Burgos; su dotacion 5,800 reales satisfechos mensualmente de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *cirujano* de Abejar, provincia de Soria; su dotacion 2,200 rs. en metálico, 65 fanegas de trigo, casa, un carro de yerba y suerte de leña como vecino. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de *cirujano* de Centabrana, provincia de Burgos, y tres anejos: su dotacion 150 fanegas de trigo y 8 rs. por cada parto. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de *cirujano* de Bosto y sus agregados Oto, Yosa, Ayerbe, Sarvisé y Buesa, provincia de Huesca; su dotacion 24 cahices de trigo y casa. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de *cirujano* de Ledanca, provincia de Guadalajara, por defuncion del que la obtenia; su dotacion 175 fanegas de trigo cobradas por el facultativo en las eras por reparto vecinal que le facilitará el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 15 de junio.

—La de *cirujano* de Cantalpino, provincia de Salamanca; su dotacion pagada por el ayuntamiento 4,500 rs., los 4,000 reales por reparto y asistencia vecinal y los 500 rs. por la de los pobres de propios, ademas 8 rs. por cada parto y por separado los derechos de los casos judiciales; la poblacion es de 500 vecinos y hay ademas médico y boticario. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—La de *cirujano* de Camarenilla de Torrijos, provincia de Toledo; su poblacion 56 vecinos; su dotacion 4,015 rs., abonados los 3,815 rs. por trimestres cobrados por el ayuntamiento y ademas 200 rs. para casa, y otros 200 rs. de fondos municipales por la asistencia á los pobres. Las solicitudes hasta el 4 de junio.

—La de *sangrador y topiquero* de Pradoluengo, provincia de Burgos; su dotacion 9 rs. diarios y casa. Las solicitudes hasta el 10 de junio.

—Por dimision y cumplimiento de contrato del que la obtenia, se halla próxima á vacar la plaza de *boticario* de Navarredonda, Barajas y Hoyos del Espino, provincia de Avila. Consiste la dotacion en 600 ducados por los dos primeros pueblos y 1,900 rs. por el tercero; pudiéndose regular su poblacion en 450 vecinos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes hasta el 24 del corriente al ayuntamiento de Navarredonda, y si deseáran mas noticias pueden adquirirlas del farmacéutico dimisionario D. Miguel Rodriguez.

IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, 1.º.